

UNIVERSIDAD PONTIFICIA SALESIANA

Facultad de Ciencias de la Educación

Metodología Pedagógica II

" LA PASTORAL VOCACIONAL "

Ejercicio de Bachillerato

Alumno: Pedro Enrique Rivera Amorós, OFM Cap.

Profesores: D. Pietro Gianola, SDB

D. Vittorio Gambino, SDB

Director de estudios: P. Francisco Iglesias, OFM Cap.

Agradecimiento a: P. Bernardino García, OFM Cap.

ROMA - 1989

"No me habéis elegido vosotros a mí,
sino que yo os he elegido a vosotros,
y os he destinado
para que vayáis y deis fruto,
y que vuestro fruto permanezca;
de modo que todo lo que pidáis al
Padre en mi nombre os lo conceda."

San Juan 15, 16.

INDICE GENERAL

INDICE

ABREVIACIONES Y SIGLAS

INTRODUCCION

CAPITULO I. VOCACION Y VOCACIONES.

- 1.- VOCACION
- 2.- VOCACIONES
 - 2.1.- Vocación humana
 - 2.2.- Vocación cristiana
 - 2.3.- Vocaciones cristianas específicas
 - 2.3.1.- Vocación matrimonial
 - 2.3.2.- Vocación de seglar consagrado
 - 2.3.3.- Vocación sacerdotal
 - 2.3.4.- Vocación a la Vida Religiosa

CAPITULO II.- LA PASTORAL VOCACIONAL.

- 1.- NATURALEZA Y DEFINION
 - 1.1.- Actividad
 - 1.2.- Servicio evangelizador
 - 1.3.- Orientación Vocacional
 - 1.4.- Proceso educación
 - 1.5.- Ayuda a los jóvenes
- 2.- BREVE VISION HISTORICA
 - 2.1.- Desarrollo histórico de la Pastoral Vocacional
 - 2.1.1.- En la Biblia
 - 2.1.2.- Primeros siglos
 - 2.1.3.- Las Escuelas Cristianas
 - 2.1.4.- Desarrollo de la Vida Religiosa
 - 2.1.5.- Edad Media
 - 2.1.6.- Después del Concilio de Trento
 - 2.1.7.- Finales del 1800 y principios del 1900
 - 2.1.8.- Actividades e instrumentos eclesiales
 - 2.2.- Fases y concepción pastoral de la Pastoral Vocacional
 - 2.2.1.- Fase de reclutamiento, de los buscadores de vocaciones.
 - 2.2.2.- Fase de la protección de las vocaciones
 - 2.2.3.- Fase de la orientación, de los orientadores.
Fase psicológica
 - 2.2.4.- Fase de la promoción, de los delegados vocacionales .
 - 2.2.5.- Fase de animación. Fase de la Pastoral de las Vocaciones.

- 3.- FUNDAMENTOS DE LA PASTORAL VOCACIONAL
 - 3.1.- Nivel teológico: Dios
 - 3.2.- Nivel antropológico: Hombre
 - 3.3.- Nivel pastoral: Mediaciones

- 4.- OBJETIVOS DE LA PASTORAL VOCACIONAL
 - 4.1.- Objetivos generales y específicos de la Pastoral Vocacional
 - 4.1.1.- La Salvación
 - 4.1.2.- La promoción de todas las vocaciones
 - 4.1.3.- La promoción de las vocaciones consagradas
 - 4.1.4.- El proceso vocacional

- 5.- PROTAGONISTAS Y DESTINATARIOS
 - 5.1.- Protagonistas
 - 5.1.1.- El Espíritu Santo
 - 5.1.2.- El joven
 - 5.1.3.- La Iglesia
 - 5.2.- Destinatarios
 - 5.2.1.- La comunidad eclesial
 - 5.2.2.- El joven: "vocacionable" y "vocacionado"
 - 5.3.- Edades de los destinatarios
 - 5.3.1.- Niñez y preadolescencia
 - 5.3.2.- Adolescencia
 - 5.3.3.- Juventud
 - 5.3.4.- Edad madura
 - 5.3.5.- La tercera edad

- 6.- RESPONSABLES Y AGENTE DE LA PASTORAL VOCACIONAL
 - 6.1.- Responsables de Pastoral Vocacional
 - 6.1.1.- Responsables: Personas o vocaciones
 - 6.1.2.- Responsables: Organismos o instituciones
 - 6.2.- Agente de Pastoral Vocacional

- 7.- PSICOPEDAGOGIA Y PASTORAL VOCACIONAL
 - 7.1.- Psicología y Pastoral Vocacional
 - 7.2.- Pedagogía y Pastoral Vocacional

CONCLUSION

BIBLIOGRAFIA

ABREVIACIONES

I.- BIBLIA.

Gn	Génesis.
Ex	Éxodo.
1 Re	Libro primero de los Reyes.
Jr	Jeremías.
Mt	Evangelio según San Mateo.
Mc	Evangelio según San Marcos.
Lc	Evangelio según San Lucas.

II.- CONCILIO VATICANO II.

LG	Lumen gentium.
DV	Dei Verbum.
SC	Sacrosanctum Concilium.
GS	Gaudium et spes.
CD	Christus Dominus.
PO	Presbyterorum Ordinis.
OT	Optatam totius.
PC	Perfectae caritatis.
AA	Apostolicam actuositatem.
AG	Ad gentes divinitus.
UR	Unitatis redintegratio.
DH	Dignitatis humanae.
GE	Gravissimum educationis.

INTRODUCCION

El presente estudio quiere ser una visión general de la Pastoral Vocacional, de sus componentes y su desarrollo.

Me ha movido a emprenderlo, la necesidad personal de ir sintetizando las nociones adquiridas sobre dicho tema. De ahí su importancia, no tanto por las aportaciones novedosas, cuanto por la oportunidad y significado que para mí representa hacer un alto en el estudio y conocimiento de la Pastoral Vocacional intentando una síntesis de la misma.

Sobre la Pastoral Vocacional se ha escrito mucho. No he pretendo valorar los resultados, sino simplemente recopilarlos, aunque cierto criterio de selección en cuanto a la fuente y oportunidad de la aportación. Mi objetivo e hipótesis de trabajo se centra en la posibilidad de hacer una síntesis del tema, que sea capaz de aportar la información necesaria para comprender y desarrollar una adecuada Pastoral Vocacional, teniendo presente todos los componentes y fundamentos.

Las fuentes utilizadas se basan principalmente en los documentos del Concilio Vaticano II y de las Conferencias Episcopales, así como en los autores más significativos en el tema. He recogido todas estas aportaciones, incorporándolas al texto o indicándolas oportuna y detalladamente en notas a pie de página, lo que supone una amplia documentación utilizable en una profundización ulterior.

La metodología utilizada ha sido la descriptiva - interpretativa. Pues responde mejor al objetivo de recopilación y síntesis del tema que me he propuesto.

El trabajo se desarrolla en dos capítulos. El primero se basa sobre un estudio de la "Vocación y Vocaciones", puesto que para afrontar adecuadamente el tema de la Pastoral Vocacional es imprescindible conocer primero aquello sobre lo que quiere trabajar pastoralmente. No he pretendido exponer todo el tema de la vocación de forma completa y detallada, sino solamente a modo de presentación e introducción al tema. En el segundo capítulo se desarrolla el tema concreto del estudio, es decir la "Pastoral Vocacional". Aquí lo enfoco de manera, más detallada subdividiéndolo en los siguientes puntos: naturaleza y definiciones, una breve visión histórica, los fundamentos, los objetivos, los protagonistas y destinatarios, los agentes, y la psicopedagogía y la Pastoral Vocacional. Soy consciente de que dos importantes apartados no se tratan en profundidad como son el itinerario vocacional y el proyecto de Pastoral Vocacional. Pero por ser de contenido tan amplio, he preferido limitarme a ciertas alusiones a través de todo el tema de Pastoral Vocacional sin dedicarle ningún apartado específico, que por fuerza resultaría insuficiente, dejando para mejor ocasión un estudio detallado.

Adelantando posibles conclusiones, señalo, en primer lugar, el logro de una visión de conjunto de la "Vocación y de la Pastoral Vocacional". También, destacaría la importancia del examen detallado de todos los componentes y fundamentos de la Pastoral Vocacional, lo que hace tomar conciencia de los factores y de la dinámica imprescindibles para un adecuado trabajo de Pastoral Vocacional. Finalmente pienso que el presente estudio ayudará a tomar conciencia de la importancia de esta pastoral y, sobre todo, de la necesidad de colaboración de toda la comunidad cristiana en su desarrollo.

CAPITULO I

VOCACION Y VOCACIONES.

Para poder afrontar adecuadamente el tema de la Pastoral Vocacional, tenemos que ver primeramente el origen y fundamento de la misma, es decir la vocación y las vocaciones.

Reconociendo la gran amplitud del tema, y teniendo presente que el objetivo de este trabajo es más bien la Pastoral Vocacional, sólo haré una breve reflexión sobre la vocación y las vocaciones, los conceptos y sus componentes esenciales, todo ello de forma sintética y algo esquemática, remitiendo para una mayor profundización a una bibliografía especializada.

1.- VOCACION¹.

El concepto teológico y pastoral de vocación ha evolucionado mucho durante la historia de la Iglesia².

Tradicionalmente se ha entendido por vocación:

"Una inspiración con que Dios llama al hombre a un estado de vida."³

El Concilio Vaticano II vuelve a una concepción originaria de la vocación, aunque "no intenta dar una definición de vocación, ni en general ni de cada una de las distintas vocaciones a que alude a lo largo de los documentos."⁴

¹ Para un mayor conocimiento del tema en general ver: Francisco BERRA, Venid y veréis. Vocación: don, descubrimiento, compromiso, Traductor Teodoro del Arroyo, Madrid, Atenas, 1984, 2 ed.; Bernardo BOLDINI, Cristo vocazione dell'uomo. Un aiuto per scoprire il senso della propria vita, Milano, Paoline, 1987; COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral vocacional de la Iglesia en España. Instrumento de trabajo, Madrid, Conferencia Episcopal Española, 1988, pp. 7-13; Egidio GENTILI, Vocazione. Incontro di due libertà, Roma, Rogate, 1985, pp. 11-28 y 50-64; Bruno GIORDANO, Respuesta del hombre a la llamada del Dios. Estudio psicológico sobre la vocación, Traductora Amalia CERNUDA, Madrid, Atenas, 1983, pp. 20-26.

² Para tener una panorámica sobre la evolución del concepto de vocación, véase Raymond IZARD, La nozione di vocazione: sua evoluzione nella storia della Chiesa, en "Vocazioni", 1 (1972) 33-46.

³ Emilio Vicente MATEU, Envíame. Práctica de la pastoral vocacional, Madrid, Instituto Teológico de Vida Religiosa, 1984, p. 16.

⁴ Rosendo ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida. Orientación vocacional de los jóvenes, Madrid, PS, 1978, 2 ed, p. 23. Para conocer la nueva teología sobre la vocación: en el Concilio Cfr. Gerardo GARDAROPOLI, La vocazione nella rivelazione e nel Vaticano II, en: Bruno GIORDANI - Martino CONTI (dirigido por), La vocazione per la Chiesa di oggi. Studio interdisciplinare, Roma, Antonianum, 1979, pp. 164-181; y sobre el postconcilio Cfr. Martino CONTI, en: GIORDANO - CONTI (dirigido por) La vocazione per ..., pp. 11-28.

Ahora bien, podríamos decir que vocación es una iniciativa de Dios, libre y gratuita, insertada en un plano providencial que toca lo más profundo de la persona, y la coloca en el contexto de una comunidad en la cual ofrece un testimonio y realiza una propuesta del sentido de la vida⁵.

Pero el significado profundo de vocación es ser vida en sí misma, y por lo tanto necesaria para ser persona y vivir como tal.

"La vocación significa vida. Toda vida es vocación y toda vocación implica crecimiento y vitalidad en la persona. El ser humano no llega a plenitud si no es desarrollando una vocación."⁶

La vocación es un proyecto de amor entre Dios y el hombre. Dios ama al hombre en plenitud y le ofrece la posibilidad de responder libremente a su amor, amándole también a El. La llamada vocacional es una declaración de amor, personal y totalizante⁷.

Podemos ver la vocación como una llamada a la existencia y a la libertad; a vivir en comunión: con Dios y con los demás; a vivir un proyecto de vida; a ser cristiano en la Iglesia; al encuentro con la Trinidad en la Iglesia: por iniciativa del Padre, a través de su palabra hecha carne, Cristo, e interiorizada en el Espíritu Santo⁸.

Desde una perspectiva más espiritual, podemos decir que la vocación es elegir aquello que Dios quiere ser para mí⁹.

Pero también la vocación es escucha, disponibilidad, gratuidad y comunión¹⁰, componente fundamentales para comprenderla, seguirla y vivirla como don de Dios y respuesta del hombre.

Fijándonos en la dinámica de las opciones de vida, podemos ver que vocación es:
"la decisión que un hombre toma sobre su vida entera en coherencia y continuidad con su opción fundamental."¹¹

Como consecuencia de ello tenemos que saber y aceptar que:
"la vocación no puede plantearse correctamente si no es haciendo volver al sujeto hacia los estratos más profundos de su propia opción fundamental humana y de su misma identidad cristiana."¹²

⁵ Cfr. Luciano CIAN, Adolescenti e giovani sulla strada della vita. Piste per una dinamica della risposta, Roma, Suore Apostoline, 1988, p. 69. Sobre "vocación y gracia" Cfr. COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral vocacional ..., pp. 9-10.

⁶ COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral vocacional ..., p. 9.

⁷ Cfr. Raimondo BARDELLI, Vivere l'amore. Ogni uomo è chiamato da Dio a realizzarsi in un amore autentico. Spunti per una riflessione, Torino, Elle Di Ci, 1989, pp. 134-147.

⁸ Cfr. Arnaldo PIGNA, La vocación. Teología y discernimiento, Traductor Abundio CIRUJANO, Madrid, Atenas, 1983, pp. 17-61.

⁹ Cfr. Fausta MOLINAROLI, Vocazione e preghiera. Il <<si>> di ogni momento a Dio che chiama, Milano, Ancora, 1984, p. 14.

¹⁰ La profundización de estos componentes vocacionales, desarrollado con un rico elenco bíblico lo vemos en: Ezechiele PASOTTI, Orientarsi (schemi per incontri), en "Se Vuoi", 1 (1987) 38-40; 3 (1987) 38-40; 6 (1987) 36-38; 1 (1988) 38-40.

¹¹ José María VIGIL, Pastoral vocacional para tiempos nuevos, Madrid, Instituto Telógico de Vida Religiosa, 1979, p.19

¹² Ibid., p. 28.

La vocación influye decisivamente en la vida de la persona, hasta el punto de constituir todo un proyecto de vida, pues la vocación se convierte en la motivación fundamental del sentido de la vida, de la existencia, de la realización personal y vocacional¹³.

Sin caer en la tentación de cuantificar la vocación, es cierto que ella se compone de unos elementos esenciales, independientes e interrelacionados entre sí. Los podemos estudiar con un poco de detenimiento¹⁴.

1) Vocación - llamada: Alguien llama:<Dios>. Parte desde un ambiente de fe:<Dios>, para llegar a un ambiente humano:<yo>¹⁵.

2) Vocación - respuesta: Un sujeto que recibe dicha llamada y responde a ella. Aquí la iniciativa parte desde lo humano:<yo>, hacia el ámbito de la fe:<Dios>¹⁶.

3) Vocación - reciprocidad: Unifica y relaciona toda la dinámica vocacional en una triple dimensión. Primero entre <Dios> y <yo>, por medio de una dimensión de fe: la oración. Segundo entre <yo> y la <Iglesia>, viviendo la comunión como dimensiones de fe y humana. Y tercero entre la <Iglesia> y la <sociedad>, concretizado en la misión, que tiene su fundamento a niveles de fe y humano¹⁷.

Para vivir la vida como vocación, es necesario tener presente las dimensiones de dicha vocación, que fundamentalmente son las siguientes¹⁸: - D. Existencial: donde vemos el hecho de la creación, de la que el hombre, como "imagen de Dios", es la expresión máxima; aparece como criatura e interlocutor con los demás hombres; como colaborador con Dios en el proyecto de su destino.

- D. Crístico-Trinitaria: como dimensión de la existencia humana, desde Adán, pasando por el pueblo de Israel, para llegar finalmente a la conformidad con la imagen del Hijo por la fuerza del Espíritu Santo.

- D. Eclesial: manifestando la unicidad de la vocación cristiana y su finalidad comunitaria, desarrollada en la pluriformidad vocacional, gracias a la mediación de la Iglesia.

- D. Misionera: como donación y entrega a los demás.

- D. Escatológica: donde se vivirá la vocación en plenitud, como final de su maduración y como experiencia glorificante.

Estos elementos y dimensiones de la vocación sólo tienen sentido si se viven "en la Iglesia, mediante la Iglesia y para la Iglesia."¹⁹

¹³ Cfr. Maria BERNARDINI, *Giovani e progetto di vita. Per una programmazione della Pastorale Vocazionale*, Torino, Elle Di Ci, 1986, pp. 15-28.

¹⁴ Cfr. ALVAREZ GASTON, *Proyecto de vida ...*, pp. 23 y 27; Agustín FAVALE (dirigido por), *Vocación común y vocaciones específicas. Aspectos bíblicos, teológicos y psico-pedagógico-pastorales*, Traductor Eugenio FUENTES, Vol. I, Madrid, Atenas, 1984, p. 11; MATEU, *Envíame ...*, p. 16; BERRA, *Venid y veréis ...*, pp. 28-39; PIGNA, *La vocación ...*, pp. 63-84.

¹⁵ Cfr. Concilio Vaticano II: LG 3, 9, 11, 13, 19, 26, 43, 48; AA 2, 5, 15; PO 11; GS 18, 24, 92; AG 2, 15, 23-24; DV 3; DH 11.

¹⁶ Cfr. Concilio Vaticano II: GS 3, 10, 25, 91; DH 1-2; UR 1.

¹⁷ Cfr. Concilio Vaticano II: LG 13, 28, 31, 33, 43; GS; AG 15, 28.

¹⁸ Cfr. FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. I, pp. 23-64; También existen otras formas de presentar las dimensiones de la vocación: Dimensión bíblica y teológica; Dimensión de la vocación como llamada; Dimensión de la vocación como diálogo; Dimensión de la vocación como desarrollo. Cfr. GIORDANO, *Respuesta del hombre ...*, pp. 39-51.

¹⁹ CONFERENCIA EPISCOPAL ITALIANA. XXV Asamblea Generale, *Vocazioni nella Chiesa italiana. Piano pastorale per le vocazioni*, Torino, Elle Di Ci, 1985, p. 8; Cfr. COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, *Pastoral*

Todo este proceso vocacional tiene un carácter de diálogo entre Dios y el hombre, en el que sobresalen dos características:

"Un cierto de predeterminación que provocará en el sujeto receptor una actitud de desbordamiento.[...] Una declaración teórica de libre seguimiento."²⁰

En dicho diálogo los dos interlocutores se interpelan mutuamente en el vivir cotidiano, mediante el lenguaje de los <signos> y de las <interpelaciones>, y así la persona interesada puede descubrir y realizar el plan de Dios en su vida²¹.

Para poder percibir dichos signos y dejarse interpelar por ellos, tiene que existir primeramente una escala de valores, que orienten la vida, y que a la vez sean también valores vocacionales, que puedan llamar a vivir la vida como vocación. Estos pueden ser, por ejemplo, la gratuidad, la paciencia, la oración, la virginidad, etc. Pero debemos de admitir que hoy día existe una crisis de estos valores entre los jóvenes. Ahora bien, si queremos presentar la vocación como un proyecto de vida, capaz de dar sentido e ilusión por vivirla, es necesario recuperar dichos valores²².

Finalmente diremos que dicha llamada se realiza por medio de "intermediarios: el Espíritu Santo, la Iglesia, los demás hombres y, el mismo entorno ambiental en que vive el llamado."²³

2.- VOCACIONES.

Veamos ahora más detalladamente el concepto "vocaciones" y sus diversas realizaciones.

Por "vocaciones" entiendo las diferentes concretizaciones vocacionales, interdependientes entre sí, por medio de las cuales la persona va desarrollando su proyecto de vida: partiendo de la vocación humana, pasando por la vocación cristiana general, para llegar finalmente a su vocación cristiana específica, en donde vivirá de forma concreta todo su proyecto.

2.1.- Vocación humana²⁴.

Partimos de la doble afirmación esencial de que "Dios llama al hombre a la vida", y a vivir "la vida como vocación". El hombre es un ser creado por Dios, gracias a la mediación amorosa de los padres, a su "imagen y semejanza", siendo portadores de su vida y amor, y por ello se complace de su maravillosa obra: "Y vio que era muy bueno ..." (Gn 1).

vocacional ..., pp. 13-14.

²⁰ MATEU, Envíame ..., p. 16.

²¹ Cfr. MOLINAROLI, Vocazione e preghiera ..., p. 39.

²² Cfr. Enrico MASSERONI, Vocazione e vocazioni. Tra segni dei tempi e profezia, (AL), Piemme, 1985, pp. 109-121.

²³ FAVALE, Vocación común y ..., Vol. I, p. 12.

²⁴ Para profundizar en el tema ver: Concilio Vaticano II Constitución "Gaudium et Spes"; Josef GEVAERT, La vocación humana, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 13-30; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 89-96.

Ahora bien, el hombre, por el mero hecho de ser criatura, está configurado por dos realidades existenciales: capacidades y limitaciones, virtudes y defectos, etc. que necesitará integrar en un proceso de maduración en el que el crecimiento como persona, potencie sus valores, conociéndose y queriéndose tal y como es. Esto exige la aceptación y a la vez superación de las propias limitaciones o defectos, con una actitud realista y positiva ante la vida. Todo ello contribuirá al logro de un cierto grado de estabilidad humana²⁵.

En ocasiones vemos cómo el hombre intenta plantearse su existencia de forma no vocacionada, basándose en sistemas sociales o ideológicos, en filosofías o en concepciones individualistas de la vida²⁶.

Para comprender mejor la vocación humana debemos primero conocer los componentes esenciales del hombre, de ahí que aún a riesgo de simplismo, podamos señalar en la persona los siguientes aspectos fundamentales:

a) Afectivo-sexual²⁷: la necesidad de amar y de ser amado. Vivido todo ello desde la autoaceptación como hombre o mujer, y la maduración como tal.

b) Intelectual: la capacidad de pensar y la exigencia de una formación integral, para desarrollar su personalidad y utilizar la creación a su servicio.

c) Espiritual²⁸: la realidad de unos valores humanos y religiosos en el interior de cada persona, que en la medida que son cultivados permiten al sujeto sentirse más persona.

El hombre se encuentra dentro de una dinámica existencial, que influirá decisivamente en su vocación. Dios llama al hombre en primer lugar a "ser", es decir, a vivir su vida con un sentido, con una profundidad y con una trascendencia. Y en un segundo momento es también llamado a "tener", o sea, utilizar la creación para su bienestar, su felicidad y su creatividad. Ahora bien, es importante no cambiar u olvidar este orden, "ser y tener", pues de lo contrario el hombre pierde su esencia y se convierte en un objeto²⁹. Pero el hombre se encuentra con diversos proyectos de vida que enfocan esta dicotomía de diversos modos, privilegiando uno u otro, entre ellos vemos, por ejemplo, el proyecto consumístico, el colectivo-marxista, el radical-libertario, el personalista, y finalmente el cristiano³⁰.

²⁵ Encontramos tres instrumentos de trabajo muy valiosos para la comprensión y desarrollo de la madurez humana: uno de A. Arto sobre la psicología de la adolescencia y la juventud Cfr. Antonio ARTO, Per una lettura dell'adolescenza e gioventù. Spunti psicologici e dati empirici, en "Orientamenti Pedagogici", 5 (1985) 851-904; otro de L. Cian presentando el camino hacia la madurez que cada joven debe recorrer Cfr. Luciano CIAN, Camino verso la maturità e l'armonia. Riflessione sull'esperienza di un itinerario di accompagnamento formativo individuale. Piste per realizzare la <<vita piena>>, Torino, Elle Di Ci, 1987; y finalmente el de G. Sovernigo ofreciendo lo mismo pero en clave de proyecto de vida Cfr. Giuseppe SOVERNIGO, Progetto di vita. Alla ricerca della mia identità, Torino, Elle Di Ci, 1988, 4 ed.

²⁶ Cfr. Mario GERMINARIO, L'uomo senza vocazione, Roma, Rogate, 1985.

²⁷ Para una visión completa y vocacional de la afectividad-sexualidad ver: BARDELLI, Vivere l'amore ...; Luciano CIAN, Informazione sessuale ed educazione all'amore. Esperienze di educazione sessuale nella scuola, in famiglia e nei gruppi. Valutazione critica, Torino, Elle Di Ci, 1982; Francesco MASELLIS, La sessualità umana: un progetto ed un programa, en "Note di Pastorale Giovanile", 3 (1989) 5-16.

²⁸ Una presentación amplia de la maduración espiritual desde el ámbito vocacional la encontramos en: BERRA, Venid y veréis ..., pp. 117-166.

²⁹ Cfr. Enzo FRANCHINI, Persona e vocazione. Prontuario per illuminare le grandi scelte cristiane di vita, Bologna, Dehoniane, 1988, pp. 9-11.

³⁰ Cfr. BERNARDINI, Giovani e progetto di vita ..., pp. 29-34.

Los valores humanos los podemos catalogar en el siguiente orden: el primero, la vida; el segundo, vida con dignidad; y el tercero, utilizar la creación al servicio del hombre.

En resumen podemos decir que la vocación humana es la llamada de Dios a ser y a vivir como persona.

2.2.- Vocación cristiana³¹.

El hombre ante el misterio de la vida, de la creación, etc. busca una explicación. La gran mayoría de las personas la encuentran al aceptar como origen directo o indirecto de ello a un "Ser Superior". Dicho "ser-infinito" está presente en el hombre durante toda su vida, en todas sus etapas de maduración y, como consecuencia de ello juega un papel importantísimo en el proyecto vocacional³². Para nosotros, creyentes cristianos, ese "Ser" es Dios-Trino, que se manifiesta al hombre como Padre-creador; Hijo-redentor; y Espíritu Santo-vivificador³³: un Dios que como prueba de su máximo amor hacia nosotros nos da la plena libertad para poder aceptarle o no³⁴.

Podríamos decir que la vocación cristiana, en general, es la llamada a vivir la vocación humana con el estilo de vida anunciado por Jesucristo en el Evangelio³⁵. Más concretamente el Concilio Vaticano II dice que

"Tiene vocación cristiana el que pertenece al Pueblo de Dios, el que cree en Cristo mediante la palabra, y, habiendo recibido la dignidad de hijo de Dios, tiene como fin amar a Dios y dilatar su Reino."³⁶

De ahí que la vocación cristiana tenga en su esencia un sentido misional en nombre de la comunidad y de la Iglesia³⁷.

Ahora bien, ¿cómo vivir esta vocación?. Enumeraré los rasgos más significativos de la vivencia cristiana³⁸:

- Amor a Dios: manifestado por la primacía de Dios en la propia vida, la experiencia de ser amado incondicionalmente por El, y el encuentro personal en la oración.

- Amor al prójimo: la aceptación de que todos somos hijos de Dios, asumiendo las "Bienaventuranzas" como proyecto de vida.

³¹ Para profundizar en el tema ver: Concilio Vaticano II: LG 9-13, 17, 39-41, 44; AG 15; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 97-102; Guido GATTI, La vocación cristiana, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 31-61; VIGIL, Pastoral vocacional ..., pp. 17-48.; Luigi RULLA, Antropología della vocazione cristiana, Vol. I, Basi interdisciplinari, (AL), Piemme, 1985, pp. 162-313.

³² Cfr. Pietro GIANOLA, L'«Infinito» nelle diverse età dell'uomo. Incidenze vocazionali, en "Rogate Ergo", 4 (1989) 8-11.

³³ Cfr. GIORDANO, Respuesta del hombre ..., pp. 22-26.

³⁴ Cfr. GATTI, La vocación cristiana, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 33-34.

³⁵ Cfr. BERNARDINI, Giovani e progetto di vita ..., pp. 35-37.

³⁶ Concilio Vaticano II: LG 9.

³⁷ Cfr. Vicente HERNANDEZ ALONSO, La vocación del cristiano como misión de la Iglesia, en "Seminarios", 97 (1985) 287-318.

³⁸ Para conocer el carácter de la vocación cristiana según la opción de la "Lumen Gentium" ver: ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 101-102.

- En la Iglesia: como sacramento universal de salvación, que responda a la necesidad de vivir la fe en comunidad, celebrando y recibiendo los sacramentos.

Por todo lo visto hasta ahora se deduce que la vida cristiana tiene un sentido vocacional al responder a la llamada de Dios a través del seguimiento de Jesús, viviendo según su estilo de vida, en comunidad y con apertura misional a los demás³⁹.

2.3.- Vocaciones cristianas específicas.

Tanto la vocación humana como la vocación cristiana general tienen que concretizarse en alguna vocación cristiana específica para poder ser vividas. De lo contrario quedaría todo en una mera especulación no vivencial⁴⁰. Se trata, pues, de la modalidad peculiar de vivir el bautismo, de llevar a todos el evangelio⁴¹. Por ello vemos que

"las vocaciones particulares no son una cosa más, sino sencillamente el <<modo propio>> de ser hombre y cristiano."⁴²

A la hora de hablar de las diferentes vocaciones específicas, encontramos gran variedad de tipologías, desde las que nos presenta el Concilio Vaticano II⁴³, en las cuales coinciden fundamentalmente diversos autores⁴⁴, hasta la gran variedad que presenta J.M. Vigil⁴⁵. Personalmente propongo la siguiente tipología, en línea de máxima: vocación matrimonial; vocación de seglar consagrado; vocación sacerdotal; y vocación a la vida religiosa.

No pretendo ignorar la vocación "ad gentes" presentada por el Concilio Vaticano II⁴⁶. Pero, creo que esta se puede realizar y vivir, desde dentro de una de las cuatro anteriores, sin perder por ello nada de su identidad, dignidad y función esencial en la Iglesia. Es decir, partiendo de una de las cuatro vocaciones específicas, cualquiera de ellas puede tener su desarrollo apostólico en la misión "ad gentes", sin que por ello sea una vocación fundamental, constituyente de un estado de vida o vocación dentro de la Iglesia. Es más bien, la realización apostólica de una de las vocaciones específicas.

³⁹ Cfr. Eugenio ALBURQUERQUE FRUTOS, CENTRO NACIONAL SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL, Pastoral vocacional, en "Cuadernos MJ de pastoral juvenil", 7 (1986) 24-30.

⁴⁰ Cfr. VIGIL, Pastoral vocacional ..., p. 35.

⁴¹ Cfr. Pietro GIANOLA, Vocazioni: pietre vive per una nuova evangelizzazione, en "Vicazioni", 1 (1989) 12-17.

⁴² PIGNA, La vocación ..., p. 13.

⁴³ Cfr. ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 103-155.

⁴⁴ Cfr. Maria AVANTI et alii, La vocazione. Trasmissioni della Quaresima alla Radio Vaticana, Roma, Rogate, 1978. pp. 141-181; Armando BANDERA, Unità e pluralismo della vocazione cristiana, en "Vita Consacrata", 2 (1981) 73-88, 3 (1981) 145-158, 5 (1981) 305-322, 11 (1981) 629-641, 12 (1981) 701-717, 1 (1982) 1-13, 2 (1982) 88-104, 3 (1982) 157-171; FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 63-243; GIORDANO, Respuesta del hombre ..., pp. 26-36; MASSERONI, Vocazione e vocazioni ..., pp. 74-92; Silvano STRACCA, Le vocazioni secondo Giovanni Paolo II. Dieci anni di magistero, en "Rogate Ergo", 2 (1989) 5-14.

⁴⁵ Cfr. VIGIL, Pastoral vocacional ..., pp. 196-204.

⁴⁶ Cfr. Concilio Vaticano II: Constitución "Ag gentes"; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida, pp. 121-134; COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., p. 18; II CONGRESO INTERNACIONAL DE OBISPOS Y OTROS RESPONSABLES DE LAS VOCACIONES ECLESIALES. DOCUMENTO CONCLUSIVO, Madrid, EDICE, 1982, n. 12; Giambattista TARGHETTI, Missionari <<Ad Gentes>>: identità e situazione attuale, en "Rogate Ergo", 8-9 (1988) 5-7; Juan ESQUERDA BIFET, La vocación misionera, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 63-86.

También sucede algo parecido con la vocación al "Apostolado Seglar", citada en el Concilio Vaticano II⁴⁷. Esta sería más bien una realización y proyección apostólica de la vocación del laico en general⁴⁸, o más concretamente el compromiso apostólico de la vocación matrimonial o de la vocación de seglar consagrado, pues ellos, desde la realidad del laicado, tienen que vivir la proyección apostólica como esencia misma de su ser cristiano.

El Concilio Vaticano II amplía aún más el concepto de vocación aplicándola a vocación de educadores y maestros; de catequistas; vocaciones <<difíciles>>; vocación para anunciar lo bello, lo bueno, lo verdadero; vocación política⁴⁹.

En la dinámica personal de búsqueda y respuesta vocacional podemos decir que "la vocación fundamental de cada uno: ser y perfeccionarse cada vez más como hombre y como cristiano. No se trata de lograr grandes científicos, sino de que lleguen a ser hombres perfectos viviendo la propia vocación científica; no se trata de obtener políticos de empuje, sino hombres cabales que vivan la propia vocación política, y así sucesivamente. En el orden religioso, no se trata de formar celosos sacerdotes, sino buenos cristianos que vivan la propia vocación sacerdotal; no se trata de educar religiosos observantes, sino buenos cristianos que vivan la propia vocación religiosa."⁵⁰

Lógicamente esto puede ser aplicado también a la vocación matrimonial y a la vocación de seglar consagrado.

Sería muy larga la presentación de testimonios vocacionales que han sido y son estímulo humano y religioso para toda la humanidad. Entre los más recientes podemos destacar al Papa Juan, Martín Luther King, Maxsimiliano Kolbe, Gandhi, Madre Teresa, etc.⁵¹

Intentaré a continuación presentar de forma esquemática las características fundamentales de las diferentes vocaciones cristianas específicas o particulares, sabiendo de antemano la imposibilidad de abarcarlas en su totalidad y profundidad, pues ello supondría ampliar excesivamente el objetivo de mi estudio, me limitaré a un intento de presentación-síntesis.

2.3.1.- Vocación Matrimonial⁵².

⁴⁷ Cfr. Concilio Vaticano II: AA 9-14, 23-25, 28-29, 33; LG 30-31, 33-37; CD 16-18; SC 24-40; AG 15, 19, 21, 23, 36, 41; GE 3, 5, 7; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 103-109.

⁴⁸ Aquí podemos inserir los ministerios laicales. Cfr. Alberto ALTANA, La vocación a los ministerios laicales, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 99-134; Dionisio BOROBI, Ministerios laicales. Manual del cristiano comprometido, Madrid, Atenas, 1984; COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., p. 16.

⁴⁹ Cfr. Concilio Vaticano II: PO 11; OT 2; PC 24; AA 7, 14, 30; AG 17; GS 9, 31, 73, 75; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 116-120.

⁵⁰ PIGNA, La vocación ..., p. 13.

⁵¹ Para unas sencillas biografías sobre estos y otros personajes Cfr. Vito MAGNO - Adamo CALO, Come Lui, Roma, Rogate.

⁵² Para profundizar en el tema ver: Concilio Vaticano II: LG 11, 35, 41; GS 47-52; OT 10; AA 4, 11; SC 77-78; AG 21; DH 5; GE 3; Giorgio CAMPANINI et alii, La vocación all'amore nella famiglia oggi, Roma, Rogate, 1988; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 112-115; Maria AVANTI - Gigi AVANTI, Famiglia e vocazioni, Roma, Rogate, 1981; Luciano CIAN, E' bello sposarsi. Piste per la riflessione dei giovani intorno all'amore per una preparazione responsabile al matrimonio, Torino, Elle Di Ci, 1988; Guido GATTI, La vocación al matrimonio, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 87-98; y todo el número

Dios creó al hombre y a la mujer, y les llamó a vivir juntos, a compartir sus vidas, formando desde la entrega mutua una comunidad de vida y amor. Podemos decir, por tanto, que el matrimonio es ya en sí una vocación. Si además lo miramos en la perspectiva de la nueva Alianza, lo encontramos dignificado con una nueva bendición de Jesucristo -recordemos las "Bodas de Caná"- y elevado como reafirmación de una gracia o don divino⁵³, a la dignidad de sacramento cristiano⁵⁴, con lo que se sella definitivamente su "unidad e indisolubilidad".

Demos un repaso a los aspectos fundamentales del matrimonio, unidos e interrelacionados⁵⁵:

- Amor: constitutivo "vivencial" del matrimonio, como aceptación incondicional del otro cónyuge traducida en la búsqueda y el deseo de la felicidad para él. Es imprescindible la autoaceptación de cada uno tal y como es⁵⁶.

- Sexualidad: como lenguaje de vida y amor entre la pareja, bendecido por Dios cuando no se vive egoísticamente. Es bueno recordar el "Cantar de los Cantares".

- Hijos: son fruto del amor de los padres y de su deseo de transmitir la vida en nombre de Dios.

- Responsabilidad: presente en todas las actitudes y acciones de la pareja, tanto entre ellos como en relación a sus hijos.

- Comunicación-diálogo: como el mejor cauce humano de estabilidad y comprensión en la familia, tanto entre la pareja, como con los hijos.

La vocación matrimonial tiene un significado e importancia esencial para la fe cristiana, pues representa la unión amorosa y para siempre de Cristo con la Iglesia. De ahí que el matrimonio "no es solamente una de las experiencias más fuertes de la vida humana, sino que hace remontar a una de las realidades fundamentales de la salvación: el amor casto y fecundo de Cristo a la Iglesia (Ef 5,25-27)."⁵⁷

El Concilio Vaticano II nos resume el sentido de la unidad y testimonio cristiano del matrimonio:

"Los propios cónyuges, finalmente, hechos a imagen de Dios vivo y constituidos en el verdadero orden de personas, vivan unidos, con el mismo cariño, modo de pensar idéntico y mutua santidad, para que, habiendo seguido a Cristo, principio de vida, en los gozos y sacrificios de su vocación por medio de su fiel amor, sean testigos de aquel misterio de amor que el Señor con su muerte y resurrección reveló al mundo."⁵⁸

Termino la presentación de esta vocación expresando una idea que me parece de trascendental significación para los padres: La fuente más genuina de felicidad para está en lograr que los hijos sean felices a su vez. Esto les permitirá sentirse realizados como tales padres. En consecuencia su mayor empeño ha de ser ayudar al hijo a "encontrar y seguir" su propia vocación, su propia vida, sabiendo que

Famiglia e vocazioni, en "Vocazioni", 3 (1986).

⁵³ Cfr. CIAN, E' bello sposarsi ..., p. 83.

⁵⁴ Cfr. GATTI, La vocación al matrimonio, en: FAVALE, Vocación común y ..., pp. 87-98.

⁵⁵ Cfr. ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 112-115.

⁵⁶ Cfr. CIAN, E' bello sposarsi ..., p. 81.

⁵⁷ GATTI, La vocación al matrimonio, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, p. 93.

⁵⁸ Concilio Vaticano II: GS 52.

esto supone una gran fuente de felicidad para cada persona.

2.3.2.- Vocación de Seglar Consagrado⁵⁹.

Esta es sin duda la vocación menos extendida, y por ello la menos conocida y comprendida por la mayoría de los cristianos; pero no es menos cierto que es una realidad en la Iglesia⁶⁰ y que representa cada día más una opción vocacional muy atractiva para muchos jóvenes, pues recoge dos características muy significativas: la primera, la realidad laica, o de seglar, que viven aquellos que la siguen, y en segundo lugar, la opción de consagración, que representa una total disponibilidad por el Reino y a los hombres.

"El hecho nuevo y original consiste, pues, en el seguir de una forma de vida que, aun permaneciendo laical, encuentra, en ese ámbito, la razón de ser específica en una consagración que compromete a vivir plenamente los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia, por lo demás sin abandonar la propia familia, el propio hábitat y la propia profesión. Los que se comprometen a tal género de vida permanecen de hecho laicos, ya que su consagración no muda su condición, sino que la refuerza y la radicaliza desde el momento en que la secularidad, componente esencial de la realidad del laico, es consagrada con ella para ser más estricta y para que el compromiso en el mundo y por el mundo que ella lleva consigo sea permanente y total."⁶¹

Detengámonos ahora en ver dónde se vive esta vocación. Generalmente se asocia con los Institutos Seculares. Esta forma de vida fue aprobada por Pío XII con la Constitución Apostólica "Provida Mater Ecclesia" de 1947⁶², tomando con ello carácter canónico⁶³. Pero también es posible vivirla de forma independiente y no oficial. Encontramos por ello diversas maneras de encarnar dicha vocación, desde la vivencia comunitaria institucionalizada, hasta la individual y oficiosa

Tomando conceptos bíblicos podemos presentar los aspectos constitutivos y significativos de la misma, es decir ser ... :

- "Sal": representa la entrega de la vida en la sociedad.
- "Luz": manifiesta el testimonio de vida.
- "Fermento": ofrece el compromiso generoso y servicial.

Su proyección pastoral está al interno de la misma sociedad, en los trabajos normales de un seglar, es decir, dando testimonio cristiano en el propio lugar de trabajo. Aunque también es cierto que existen proyecciones especiales de apostolado, como pueden ser en las parroquias, hospitales, ancianos,

⁵⁹ Para profundizar en el tema ver: Jean BEYER, Gli Instituti Secolari, en "Vita Consacrata", 5 (1988) 430-442; 6-7 (1988) 510-524; 8-9 (1988) 577-594; 11 (1988) 756-770; BOROBIO, Ministerios laicales ...; Armando OBERTI, La vocación a la <<secularidad>> consagrada laical, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 223-244; Antonio FIORENZA, Instituti secolari il Vangelo della consacrazione e della secolarità, en "Rogate Ergo", 6-7 (1988) 50-51; Números monográficos: Consagración, nuevo estilo. Los institutos seculares. CEDIS, en folletos "CONEL", 43, Madrid, CONFER; y I giovani e il laico consacrato, en "Se Vuoi", 4 (1988) 25-44; Emilio TRESALTI, La vocazione degli Instituti Secolari, en: AVANTI, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 159-165.

⁶⁰ DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 11. (El Congreso de 1982 será citado así en lo sucesivo)

⁶¹ OBERTI, La vocación a la <<secularidad>>..., en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, p. 226.

⁶² Cfr. BERNARDINI, Giovani e progetto di vita ..., p. 44.

⁶³ Cfr. OBERTI, La vocación a la <<secularidad>> ..., en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 228-232.

misiones, etc.

"Resulta de este modo más evidente cómo aquellos que viven el carisma de la secularidad consagrada, o sea, su laicidad convertida en objeto mismo de consagración a Dios y a los hombres, puedan ser <<instrumentos providenciales>> para presentar en el mundo y entre los hombres una visión y una concepción auténtica de la secularidad que halla su explicación en el mensaje conciliar sobre las relaciones que la Iglesia pretende establecer con el mundo. Los miembros de los institutos seculares, en efecto, están llamados a ser <<testigos especializados, ejemplares>> que manifiestan con su misma vida en el mundo el compromiso de vivir en todo momento y con radicalidad la auténtica secularidad, siendo de este modo estímulo también para todos los laicos cristianos y para todos los hombres, redimidos o no, de lo que significa ser hombres nuevos que tratan toda la realidad terrena con el más profundo respeto de su autonomía, pero también y al mismo tiempo con el respeto que se debe a su origen y fuente de estas mismas realidades, de modo que se desarrolle la economía de la creación en la total fidelidad al Creador."⁶⁴

Como conclusión podemos decir que los seculares consagrados viven su compromiso profesando los consejos evangélicos; viviendo una profunda vida de piedad; en el trabajo y servicio público como los demás laicos; y siendo testimonio cristiano con su propia vida⁶⁵

2.3.3.- Vocación Sacerdotal.

No es fácil hablar de esta vocación en forma sintetizada, teniendo cuenta de su naturaleza y la amplísima bibliografía sobre la misma⁶⁶. Pero la coherencia en el desarrollo de nuestro tema no permite pasarla por alto.

Podemos decir que el sacerdote es un hombre llamado por Dios para ser su representante, su ministro, el pastor en la comunidad de los creyentes. Mas no por ello ha de olvidar su condición humana y la necesidad, si cabe mayor, de la ayuda de Dios para vivir fielmente su ministerio⁶⁷.

El ministerio presbiteral viene conferido por la acción litúrgico-sacramental, en nombre de la Iglesia, a través de la imposición de las manos del obispo y la oración de consagración. Una vez recibida dicha ordenación, tiene un permanencia para siempre, pues imprime el "carácter del ministerio-"⁶⁸.

⁶⁴ Ibid., p. 234.

⁶⁵ Cfr. BERNARDINI, *Giovani e progetto di vita* ..., p. 45.

⁶⁶ Para profundizar en el tema ver: Concilio Vaticano II: "Presbyterorum Ordinis"; "Optatam Totius"; LG 28; CD 28-30; Alberto ALTANA, *La vocación al ministerio ordenado*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. II, pp. 135-186; ALVAREZ GASTON, *Proyecto de vida* ..., pp. 135-145; Luigi Carlo DI MUZIO, *Sacerdote allo specchio*, Roma, Rogate; Jesús EQUIZA - Germán PUHL, *Para vivir el ministerio*, Estella, Verbo Divino, 1988; Agostino FAVALE, *Il ministero presbiterale. Aspetti dottrinali, pastorali, spirituali*, Roma, LAS, 1989; GENTILI, *Vocazione. Incontro di ...*, pp.162-191; *Sobre la Constitución Presbyterorum Ordinis* Cfr. Émile MARCUS, *I preti*, Milano, Ancora, 1988; *I giovani e il prete*, en "Se Vuoi", 4 (1987) 26-27.

⁶⁷ Como lecturas espirituales o de la vida cotidiana del sacerdote se pueden ver: Carlo CASTAGNETTI, *I ministri ordinati*, en: CAMPANINI, *La vocazione. Trasmissioni ...*, pp. 141-150; Carlo GELPI, *Stoffa da prete*, Roma, Rogate, 1986; Giuseppe ORRU, *Uomini come gli altri?*, Roma, Rogate, 1977; Michael SHARKEY, *Viaggio dentro il sacerdozio*, Roma, Rogate, 1988.

⁶⁸ Favale propone otra terminología: "carisma pastoral" del presbiterado, es decir, recogiendo el sentido del "carácter", con la

Sin entrar en pormenores teológicos, recuerdo los tres grados dentro del ministerio⁶⁹:
1º Obispo: Sucesor de los Apóstoles, participa del ministerio en grado máximo⁷⁰.
2º Presbítero: Colaborador del obispo⁷¹.
3º Diácono: Servidor de la comunidad⁷².

"Teniendo en cuenta esta gradual clarificación de los tres ministerios en los que se distingue el orden sagrado, se puede afirmar cuanto sigue: 1º) Cristo instituyó el <<ministerio apostólico>> para representarle en la Iglesia, como cabeza y servidor; por tanto, en su autoridad, que es servicio. 2º) El ministerio apostólico se continúa en los ministerios ordenados (excepto en lo que es irreplicable, como el testimonio directo de la resurrección) con una transmisión plena o parcial. 3º) De ese modo la Iglesia constituye sus ministerios ordenados tomando de las infinitas potencialidades del ministerio apostólico aquellos aspectos que corresponden a las características fundamentales de la representación de Cristo y de la vocación cristiana que están llamados a animar."⁷³

El presbítero para poder servir más y mejor a los demás necesita de una adecuada formación sacerdotal, tanto a nivel espiritual, y doctrinal, como pastoral. Esto está magistralmente presentado en el Decreto conciliar "Optatam Totius"⁷⁴, que posteriormente será aplicado y concretizado por las diferentes Conferencias Episcopales del mundo⁷⁵.

Podríamos resumir las características esenciales del sacerdote en las siguientes⁷⁶:

- Todo para todos: Desarrollando el sentido principal del celibato, es decir la disponibilidad total⁷⁷.
- Representar a Cristo y a la Iglesia: Con autoridad y sencillez⁷⁸.
- Presidir y servir a la comunidad; Fundamentalmente en la liturgia⁷⁹.

nueva terminología se expresa toda la riqueza dinámica de dicha vocación. Cfr. FAVALE, *Il ministero ...*, pp. 46-55.

⁶⁹ Favale presenta una nueva terminología al respecto: utilizando el lenguaje químico de "balencia" para expresar los diferentes grados dentro de un mismo elemento, es decir, la diversa potencialización del único presbiterado. Cfr. *Ibid.*, pp. 56-75.

⁷⁰ Cfr. ALTANA, *La vocación al ministerio ordenado*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. II, pp. 150-155; Jean GALOT, *La vocazione del Vescovo*, en "Rogate Ergo", 4 (1978) 2-4.

⁷¹ Cfr. ALTANA, *La vocación al ministerio ordenado*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. II, pp. 156-165; Francesco MARINELLI, *Il sacerdozio. Un tema aperto e sempre vivo*, en "Rogate Ergo", 10 (1985) 19-25.

⁷² Cfr. ALTANA, *La vocación al ministerio ordenado*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. II, pp. 166-181; COMUNITA DIACONATO ITALIA, *Il diaconato permanente: identità e sviluppi*, en "Rogate Ergo", 4 (1985) 4-6.

⁷³ ALTANA, *La vocación al ministerio ordenado*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. II, p. 139.

⁷⁴ Para un estudio sobre este decreto conciliar Cfr. Enrico MASSERONI, *Optatam Totius. Decreto sulla formazione sacerdotale*, (AL), Piemme, 1987.

⁷⁵ Cfr. CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA., *La formazione dei presbiteri nella chiesa italiana. Orientamenti e norme per i seminari*, Città del Vaticano, Editrice Vaticana, 1980; CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA., *Plan de Formación Sacerdotal para los Seminarios Mayores. La Formación para el Ministerio Presbiteral*, Madrid, 1986, 2 ed. Para un estudio sobre dicho plan en España Cfr. el número monográfico: *Formar presbíteros hoy. Estudios sobre el nuevo plan de Formación para los seminarios mayores en España*, en "Seminarios", 107-108 (1988).

⁷⁶ Cfr. ALVAREZ GASTON, *Proyecto de vida ...*, pp. 144-145; BERNARDINI, *Giovani e progetto di vita ...*, p. 41.

⁷⁷ Cfr. EQUIZA - PUHL, *Para vivir el ministerio*, pp. 101-143; Joseph COPPENS (dirigido por), *Sacerdozio e Celibato. Stidi storici e teologici*, Milano, Ancora, 1975; Salvatore STRANO, *Celibato e solitudine del prete*, Roma, Roagte, 1981.

⁷⁸ Cfr. ALTANA, *La vocación al ministerio ordenado*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. II, pp. 144-145; FAVALE, *Il ministero ...*, pp. 342-357.

⁷⁹ Cfr. ALTANA, *La vocación al ministerio ordenado*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. II, pp. 146-148; FAVALE, *Il*

Pero, ¿cómo se desarrolla este ministerio? Siendo instrumento de Dios en⁸⁰:

- La celebración y administración de los sacramentos.
- La interpretación y explicación autorizada de la Palabra.
- Siendo el pastor y guía de la comunidad.

Los ministros ordenados son signo e instrumentos vivos y eficaces de la misión de Cristo resucitado. Por eso en virtud del carisma del Espíritu Santo son llamados a actuar "in persona Christi" e "in persona Ecclesiae", o sea como sus representantes⁸¹.

Es importante resaltar el sentido de corresponsabilidad que debe haber entre los distintos ministros ordenados y los fieles, pues sin confundir la diversidad de carismas y funciones, es necesaria la colaboración de todos en la misión de la Iglesia.

"La valoración de los diversos ministerios es obediencia a la acción del Espíritu. Se desarrolla en dos direcciones: 1) Por una parte, el pueblo de Dios pasa de una actitud pasiva a un empeño activo y responsable para la renovación de la vida eclesial. Así nace la tendencia a una corresponsabilidad misionera, en la que la valoración de los ministerios laicales es una necesidad insustituible. 2) Por otra parte, se logra una doble concienciación: * que los ministros ordenados no son tanto centros de ejecución como centros de animación de los diversos carismas del pueblo de Dios. * que esos mismos ministerios ordenados se articulan de modo que los diversos carismas específicos de los obispos, de los presbíteros y de los diáconos han de considerarse complementarios y como tales valorarse para construir una Iglesia corresponsable y misionera."⁸²

2.3.4.- Vocación a la Vida Religiosa⁸³.

Para afrontar esta vocación es necesario, al igual que en la anterior, hacer un gran esfuerzo de síntesis, pues de lo contrario resultaría muy desproporcionado con el resto del tema, dada su gran riqueza teológico-espiritual y la variedad de carismas y formas de vivir dicha vocación.

"Intentemos ahora definir con algunas formas sintéticas la vocación religiosa. Es fidelidad a un llamamiento a estar totalmente disponible para Dios con vistas a su obra en el mundo. Es querer ser, en la Iglesia, la forma públicamente instituida del amor preferencial a Jesucristo, expresado en los compromisos más capaces de asemejar la persona y la vida a sus misterios. Es conducir la propia vida sobre la pertenencia a Cristo resucitado. Es aceptar el compromiso público a vivir en plenitud, y en estructuras visibles readaptadas, la misma vocación cristiana. Es asumir la mística bautismal (común a todos) en las condiciones que ella misma se construye. Es realizar la

ministerio ..., pp. 113-206.

⁸⁰ Cfr. FRANCHINI, *Persona e vocazione* ..., pp. 41-45.

⁸¹ Cfr. FAVALE, *Il ministero* ..., p. 77.

⁸² ALTANA, *La vocación al ministerio ordenado*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. II, p. 181.

⁸³ Para profundizar en el tema ver: Concilio Vaticano II: "Perfectae Caritatis"; LG 43-47; CD 33-35; AG 33-40; ALVAREZ GASTON, *Proyecto de vida* ..., pp. 146-154; Joseph AUBRY, *Religiose e religiosi in camino*, Torino, Elle Di Ci, 1987; Joseph AUBRY, *La vocación a la vida consagrada religiosa*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. II, pp. 187-222; Marcello AZEVEDO, *Los religiosos, vocación y misión. Un enfoque exigente y actual*, Madrid, Atenas, 1987, 2 ed.; Alberto INIESTA, *La Iglesia como fermento de la vocación religiosa*, en "Todos Uno", 70 (1982) 64-74; I giovani e la vita religiosa, en "Se Vuoi", 4 (1986) 26-28; José ROVIRA, *La vita religiosa. Creatività nel momento attuale*, en "Rogate Ergo", 10 (1985) 34-37.

radicalidad del evangelio (común a todos) en la radicalidad de los medios y de las formas de la <<vida evangélica>>." ⁸⁴

Las características más significativas de la vida religiosa son ⁸⁵:

- Hombres y mujeres llamados al seguimiento radical de Cristo ⁸⁶.
- Ser testigos de los valores escatológicos del Reino.
- Profesión de los consejos evangélicos ⁸⁷:
 - Pobreza: vivir sin nada propio, en sencillez ⁸⁸.
 - Obediencia: con una disponibilidad total, tanto con respecto a los hombres necesitados como a los superiores legítimos ⁸⁹.
 - Castidad: vivir un amor universal ⁹⁰.
- Vivir en Comunidad; como signo de fraternidad ⁹¹.

Las tres principales actitudes que deben vivirse en la vida religiosa son ⁹²: amor de contemplación y de comunión; culto espiritual; amor de servicio del reino.

Un rápido recorrido por los principales documentos del Magisterio sobre la vida religiosa nos reafirma en la importancia de la misma ⁹³:

- Concilio Vaticano II: Lumen gentium cap.V; Perfectae caritatis.
- Aplicaciones de Concilio Vaticano II: Ecclesiae Sanctae; Renovationis causam; Evangelica testificatio.
- Reflexiones y directivas sobre la vida religiosa: Mutuae relationes; Optiones evangelicae; Dimensio contemplativa.
- Documentos diversos: Código de Derecho Canónico; Elementos esenciales de la enseñanza de la Iglesia sobre la vida religiosa; Redentoris donum.

Resumiendo mucho, podemos decir que existen varias grandes formas de vivir esta vocación de ⁹⁴:

- 1) Vida contemplativa: siendo la oración la razón fundamental de su existencia, orando por

⁸⁴ AUBRY, La vocación a la vida consagrada ..., en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, p. 195.

⁸⁵ Una síntesis de la doctrina del Concilio Vaticano II la podemos ver en: ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 151-152; BERNARDINI, Giovani e progetto di vita ..., p. 44.

⁸⁶ Cfr. AUBRY, La vocación a la vida consagrada ..., en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 189-197.

⁸⁷ Cfr. AUBRY, La vocación a la vida consagrada ..., en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 204-207; También podemos estudiarlos desde la perspectiva psico-espiritual en Cfr. Joyce RIDICK, Un tesoro en vasijas de barro. Reflexiones psicológico-espirituales sobre los votos, Traductor Eugenio FUERTES, Madrid, Atenas, 1984, 2 ed.

⁸⁸ Cfr. AZEVEDO, Los religiosos ..., pp. 43-66.

⁸⁹ Cfr. Ibid., pp. 99-147.

⁹⁰ Cfr. Joseph AUBRY, La verginità è amore. Significato e condotta della verginità consagrada, Torino, Elle Di Ci, 1982; AZEVEDO, Los religiosos ..., pp. 81-98; Alberto GIGLIOLI, Verginità un dono da parte di Dio..., en "Rogate Ergo", 10 (1985) 6-9; Angela ROMANO, L'amicizia nell'itinerario vocazionale della vita religiosa, Roma, Rogate, 1977.

⁹¹ Cfr. Dietrich BONHOEFFER, Vida en comunidad, Salamanca, Sigueme, 1987, 4 ed.; AUBRY, La vocación a la vida consagrada ..., en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, p. 200.

⁹² Cfr. AUBRY, La vocación a la vida consagrada ..., en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, p. 199.

⁹³ Cfr. AUBRY, Religiose e ..., pp. 11-50.

⁹⁴ Para tener una visión más amplia e histórica ver: AUBRY, La vocación a la vida consagrada ..., en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 207-213.

toda la humanidad a Dios, y ofreciendo un testimonio de la trascendencia y a la vez cercanía de Dios. Creo justo decir que la vida contemplativa supone el soporte y fundamento espiritual de la Iglesia, de su misión y su servicio.

- 2) Vida activa: donde el servicio explícito a los hombres más necesitados supone la gran motivación de su existencia; realizando este servicio en nombre de la Iglesia; teniendo un campo de acción total, es decir abarcando todas las necesidades humanas.

- 3) Vida mixta: son aquellos carismas que asumen ambas características, tanto en su esencia como en su explicitación.

Para finalizar esta breve reflexión sobre la vida religiosa baste indicar el itinerario vocacional que se sigue en ella⁹⁵: la llamada carismática y la primera respuesta del bautizado; la elección del instituto y el camino hacia la profesión, que podemos llamar la formación inicial; el compromiso definitivo y la consagración, donde comienza la llamada formación permanente; la fidelidad en vivir la profesión.

CAPITULO II

LA PASTORAL VOCACIONAL.

⁹⁵ Cfr. AUBRY, La vocación a la vida consagrada ..., en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 213-219.

Con este capítulo del trabajo entramos en el núcleo del tema de la Pastoral Vocacional. Los puntos a desarrollar son: naturaleza y definiciones, breve visión histórica, fundamentos, objetivos, destinatarios y protagonistas, agentes, y psicopedagogía y Pastoral Vocacional.

1.- NATURALEZA Y DEFINICION.

Hablar de la naturaleza o definición de la Pastoral Vocacional de manera sintética supone un gran esfuerzo, ya que el contenido es muy extenso. No pretendo en estos pocos párrafos hacer una detallada y completa exposición de la naturaleza o definiciones que se han dado sobre la Pastoral Vocacional, solamente un sencillo elenco de algunas de ellas. Pues el objetivo de este apartado es simplemente una introducción al tema de la Pastoral Vocacional, que se irá desarrollando de forma amplia y detallada a lo largo del capítulo, donde encontraremos muchas definiciones y precisiones sobre la naturaleza de la Pastoral Vocacional. Para una mayor facilidad de comprensión creo oportuno subdividir estas breves aportaciones según algunas características comunes que hacen especial mención a:

1.1.- Actividad.

El Concilio Vaticano II nos define la Pastoral Vocacional como la activa colaboración de todo el Pueblo de Dios en el fomento de las vocaciones. De donde se puede desprender un principio básico:

"La Pastoral Vocacional es una activa y armónica colaboración de todo el Pueblo de Dios en el fomento de las vocaciones. No sólo en el sentido de que las vocaciones surgen en el ambiente eclesial (sentido pasivo), sino también en cuanto que toda la comunidad cristiana colabora para que surjan y sean cultivadas las vocaciones (sentido activo). Todo esto responde al principio más básico de la eclesiología del Concilio de que la Iglesia -en cuanto Pueblo de Dios- es el <<sacramento de Cristo>> (LG 1); es decir, puede y debe trabajar para que se haga presente en el mundo la Salvación de Cristo."⁹⁶

Posteriormente en el I Congreso Internacional sobre las vocaciones se ha enunciado el principio del Concilio Vaticano II de la siguiente manera:

"... aquella específica y compleja actividad de la comunidad eclesial por la que, en íntima unión con la pastoral general y como factor integrante de la misma, se compromete en la tarea de suscitar, acoger, acompañar y proporcionar la adecuada formación a las vocaciones de especial consagración."⁹⁷

De esta actividad relacionada con la acción pastoral podemos deducir que la Pastoral Vocacional es:

- una acción global de toda la Iglesia para promover todas las vocaciones;

⁹⁶ Marciano VIDAL, Pastoral de la vocación. Teología y pastoral de la vocación sacerdotal y religiosa, Madrid, PS, 1985, 5 ed., p. 55. Ver también el texto de OT 2.

⁹⁷ I CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE LAS VOCACIONES. DOCUMENTO CONCLUSIVO, 1973, n. 5, cit. en: COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., p. 20.

- la acción global de toda la Iglesia para promover las vocaciones de especial consagración;
- la acción de toda la Iglesia, especialmente por medio de los agentes de Pastoral Vocacional, para la promoción inicial de las vocaciones comunes o consagradas, es decir de aquellos que ya han decidido su vocación.

1.2.- Servicio evangelizador.

Esta es una de las dimensiones redescubiertas de la Pastoral Vocacional, que constituye un punto novedoso e interesante de la misma, y creo que habla por sí sola:

"La pastoral vocacional será un servicio de evangelización, con un particular acento sobre la ayuda y la asistencia a cada fiel para que entre, con todo su ser personal y su libre acción, en el plan de Dios."⁹⁸

1.3.- Orientación Vocacional.

Aquí entendemos por Pastoral Vocacional la actividad pastoral de la Iglesia por medio de la cual se ofrece a todos, especialmente a los jóvenes, una adecuada <<orientación vocacional>>, mediante una completa información, que les lleve a un conocimiento de la vocación y de las vocaciones posibles en la Iglesia, para poder así tomar conciencia, discernir y optar libre y responsablemente por la propia vocación⁹⁹.

Como veremos más adelante, creo que esta función de orientación es la característica más actual e importante de la Pastoral Vocacional, por responder a dos exigencias fundamentales: la primera la honestidad y respeto del propio mensaje cristiano, donde la persona es el centro y requiere el máximo de ayuda y libertad; y la segunda, como respuesta a los jóvenes de hoy, que piden ser orientados y no "utilizados", que necesitan ser orientados como personas y no en función de "números o puestos a cubrir", etc. De ahí que cuando un joven se siente orientado libremente, esté dispuesto a comenzar un proceso de búsqueda vocacional, mientras que, rechazaría radicalmente en otras circunstancias.

1.4.- Proceso educativo.

La Pastoral Vocacional es un proceso educativo de crecimiento de la persona por el cual adquiere la capacidad de responder y escoger la propia vocación, pues sólo así podrá realmente llegar a un nivel adecuado de desarrollo personal y cristiano¹⁰⁰.

1.5.- Ayuda a los jóvenes.

La Pastoral Vocacional es la ayuda que se ofrece a la persona para que conozca la llamada de Dios y para se realice plenamente según su designio. Por lo tanto consistirá también en ayudar a los jóvenes al descubrimiento del proyecto de Dios sobre su vida, profundizando con ellos el compromiso

⁹⁸ Capítulo General XXI de la Sociedad Salesiana, Documentos Capitulares, <<La fecundidad vocacional de nuestra acción pastoral>>, n. 106, cita t. en: DICASTERIO DE PASTORAL JUVENIL, Líneas esenciales para un plan inspectorial de Pastoral Vocacional, traductor Jesús MARIAL, en "Serie Vector", n.7, Madrid, Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, 1981, p. 9.

⁹⁹ Cfr. ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 169.

¹⁰⁰ Cfr. DICASTERIO DE PASTORAL JUVENIL, Líneas esenciales para un plan inspectorial de Pastoral Vocacional..., p. 12.

bautismal, promoviendo el espíritu apostólico e invitándoles a seguir la propia vocación.

2.- BREVE VISION HISTORICA.

2.1.- Desarrollo histórico de la Pastoral Vocacional.

Para encuadrar de modo adecuado la realidad presente de la Pastoral Vocacional, se hace necesario una visión panorámica de la historia y evolución de la misma: un recorrido que empezaremos por la Biblia, siguiendo luego su trayectoria en la vida de la Iglesia.

2.1.1.- En la Biblia.¹⁰¹

El origen de toda vocación y, por tanto, el primer Agente de Pastoral Vocacional Dios-Padre, desde el instante en que llama al hombre a la existencia, a la vida. Pero la llamada de Dios no puede ser neutral, sino que es invitación a vivir con un profundo sentido humano y espiritual, algo exigido por la relación paterno-filial entre Dios y el hombre.

Nuestra referencia a este mensaje de la Biblia no quiere ahora examinar el sentido de las vocaciones desde el punto de vista teológico o exegético, sino más bien indicar simplemente la experiencia de llamada de Dios, contando cómo el Agente-divino actúa sobre los hombres.

Como presupuesto introductorio valga la observación que "de la descripción esquemática de las vocaciones individuales, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, se pueden sacar algunos principios teológicos válidos para las vocaciones individuales de todos los tiempos: la vocación para llevar a cabo un ministerio particular al servicio de la comunidad, 1) proviene de una llamada particular de Dios, que en el llamar no sigue un único criterio; 2) supone el vacío; 3) y la consigna de un mensaje, al que el enviado está vinculado, y poderes correspondientes."¹⁰²

A.- El Antiguo Testamento.

¹⁰¹ Para profundizar en el tema se puede ver: 1) Estudios bíblicos: CARDAROPOLI, La vocazione nella rivelazione e nel Vaticano II, en: GIORDANO - CONTI (dirigido por), La vocazione per ..., pp. 152-164; FAVALE, Vocación común y ..., Vol. I; Jesús GARCIA TRAPIELLO, Servir a la mejor causa. Llamada divina y respuesta humana según el pensamiento bíblico, Madrid, Atenas, 1987; Carlo Maria MARTINI - Albert VANHOYE, La llamada en la Biblia, Traductor Jesús MORERA, Madrid, Atenas, 1983; MASSERONI, Vocazione e vocazioni ..., pp.47-58; MATEU, Envíame ..., pp. 32-36; Antonio NUTARELLI, Bibbia e vocazione, en: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, Vocazioni e mediazione ecclesiale, Napoli, Dehoniane, 1985, pp. 17-29; Casimiro ROMANIUK, La vocazione nella Bibbia, Bologna, Dehoniane, 1973; Luis Alonso SCHOKEL, La vocazione nella Bibbia, en: Santiago GONZALEZ SILVA, La vocazione religiosa oggi, Roma, Rogate, 1985, pp. 43-57; VIDAL M., Pastoral de la Vocación..., pp. 32-42; Stefano VIRGULIN, I grandi chiamati. Profili di profeti, Roma, Rogate, 1980; 2) Espiritualidad bíblica: Aldo ALUFFI, Vocazione e vocazioni, Roma, Rogate, 1971; Jesús LUZARRAGA, Espiritualidad bíblica de la vocación, Madrid, Paulinas, 1984; Lorenzo VECCHIARELLI, Rabbunì. Vademecum del discepolo, Roma, Rogate, 1988; 3) Catequesis: Rinaldo FABRIS, Il Dio che chiama, en "Le schede di Se Vuoi", Guinio 1980, Castengandolfo (Roma), Suore Apostoline, 3; Luis Alonso SCHOKEL, La vocazione nell'Antico Testamento, en: CAMPANINI, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 10-20.

¹⁰² CONTI, La vocación en la teología postconciliar, en: GIORDANO, Respuesta del hombre ..., p. 29.

El Antiguo Testamento nos habla de la vocación como "llamada a la existencia y al encuentro con el único Dios verdadero."¹⁰³

Ahora bien podemos ver que las características esenciales en las vocaciones del Antiguo Testamento son¹⁰⁴: Dios llama por el nombre propio (Am 7,8); el llamado pertenece exclusivamente a Dios (Gn 17,1); su adhesión es inmediata (Gn 12,4), aunque en ocasiones trata de evadirse (Ex 4,10ss); se produce un cambio en su vida, que resulta extraño para los demás (1 Re 19,4). Veamos ahora los personajes más significativos de las llamadas vocacionales en el Antiguo Testamento.

- Adam. La vocación como humanidad.
- El pueblo de Israel. Una llamada misteriosa que significa la elección de Israel como Pueblo de Dios, pueblo santificado y consagrado por Dios: "Pueblo Santo". Israel tiene que responder a esta llamada de Dios por medio de la Alianza, con su fidelidad a ella.
- Abraham. Llamado a ser padre de la fe y del Pueblo de Dios.(Gn 12,1).
- Moisés. Llamado a ser el liberador de Israel de la esclavitud de Egipto, será el forjador de un pueblo nuevo. (Ex 3,10-16)
- Josué. Llamado por mediación de Moisés, que le impone las manos, a finalizar la liberación de Israel.
- Samuel. Llamado a reconducir a Israel a la fidelidad con Yavhé, será el juez y el hombre de Dios.
- David. Llamado a ser "rey y pastor" y a guiar a Israel con sabiduría y justicia.
- Jeremías. Llamado desde el seno materno (Jr 1,5-7), para denunciar la infidelidad del pueblo y la fidelidad de Dios.
- Isaías. Llamado por medio de la visión de Yavhé a dar testimonio de la majestad gloriosa de Dios: el profeta de la fe.
- Óseas. Llamado a sufrir la infidelidad del hombre y a desear la fidelidad de Dios: vive lo desconcertante del amor de Dios.

B.- En el Nuevo Testamento.

En el Nuevo Testamento, encontramos la vocación como "llamada al seguimiento de Cristo y al trabajo como miembros activos del Cuerpo Místico que es la Iglesia"¹⁰⁵.

Es decir con un primordial sentido cristiano en general. Veamos ahora los personajes más significativos de las llamadas vocacionales del Nuevo Testamento.

- Jesucristo. Cristo no es llamado, pues El es en sí mismo la llamada, aunque como Hijo del Padre aparece como quien sigue la voluntad de Dios, haciéndose "siervo y obediente" de El.
- María¹⁰⁶. Es la llamada más radical e importante, es llamada a ser la Madre de Dios. Las

¹⁰³ Agustín FAVALE, La vida como vocación, en: IDEM, Vocación común y ..., Vol. I, p. 23.

¹⁰⁴ Cfr. MATEU, Envíame ..., p. 34.

¹⁰⁵ FAVALE, Vocación común y ..., Vol. I, p. 23.

¹⁰⁶ Una reflexión en clave de oración la encontramos en MOLINAROLI, Vocazione e preghiera ..., pp. 145-157.

características de la vocación de María son: ser signo de la Iglesia; es llamada desde la eternidad salvadora de Dios; es la vocación de la Nueva Alianza.

"Y la comunidad creyente, mientras cumple sus deberes en relación al cuidado de las vocaciones, ve en María Santísima a aquella que <<continúa alcanzándonos por su intercesión los dones de la eterna salvación>> (LG 62) -y por lo tanto los dones de la vocación- y la invoca como Madre de todas las vocaciones."¹⁰⁷

- Primeros discípulos (Mc 1,16-20; Mt 4,18-22; Lc 5,1-11).

- Leví-Mateo (Mc 2,13-14; Mt 9,9; Lc 5,27-28). Refleja la llamada de Jesús no sólo a los justos, sino también a los pecadores.

- Doce (Mc 3,13-15; Mt 10,1; Lc 6,12-13) Representa la llamada del Colegio Apostólico.

- Joven rico. (Mc 10,17-22; Mt 19,16-22; Lc 18,18-23). Es la única llamada fallida de Jesús. Representa la tensión entre la riqueza y la recompensa al sacrificio de la renuncia por seguir la llamada.

- Los aspirantes a discípulos. (Mt 8,18-22; Lc 9,57-62). La iniciativa de seguir a Jesús la toman ellos. El les manifiesta las dificultades que lleva consigo tal elección.

- En la Iglesia Apostólica, se vive un tiempo privilegiado de vocación, pues toda ella está en "estado de vocación". La elección ministerial tenía diversos cauces:

- Elección de la comunidad de aquel que creían llamado de Dios, digno y capaz para ello, autenticada dicha llamada por medio de los Apóstoles o sus discípulos.

- Por elección directa de los Apóstoles o sus discípulos.

- La evangelización podemos verla también como una llamada general a la vocación cristiana, y por lo tanto una "acción pastoral".

- Elección directa y explícita de Dios, como en el caso de Pablo. Veamos más detenidamente esta vocación.

- Vocación de Pablo: vive una profunda experiencia vocacional, que provoca su conversión y le lleva a una constante respuesta personal a Dios.

- Vocación en Pablo: Dios Padre llama, por medio de su Hijo Jesucristo, y según el Espíritu Santo, viviéndose esto de forma personal, única, irrepetible e irrevocable.

2.1.2.- Primeros siglos.

Tal vez no sea posible hablar de una Pastoral Vocacional específica, en los primeros siglos de la Iglesia. Pero existe ciertamente una acción pastoral de acogida y formación consecuente con la vida de vocación como aparece en la Biblia. Aproximadamente en los siglos IV y V, dicha concepción se concretará preferentemente en la vida monástica y religiosa y en el sacerdocio ministerial. Para iluminar esas decisiones de vida se buscan textos bíblicos que hagan referencia a las vocaciones de especial consagración.¹⁰⁸

2.1.3.- Las Escuelas Cristianas.

Durante los primeros siglos y hasta el siglo XIII, es común entre las familias el envío de algún hijo al estado clerical, como medio de poder y rango social. En esto juegan un papel muy importante las Escuelas Cristianas, pues son el mejor instrumento "vocacional".

¹⁰⁷ DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 17.

¹⁰⁸ Cfr. FAVALE, Vocación común y ..., Vol. I, pp. 23-24.

2.1.4.- Desarrollo de la Vida Religiosa.

La vida religiosa en general y, especialmente la monástica, surge como un centro de atracción humano y cristiano. Junto con la fuerza e importancia socio-religioso de las grandes comunidades, es fundamental la acción e influencia de los fundadores, de su espíritu, de su estilo de vida, etc. para constituirse en "agentes vocacionales", tanto por su apostolado directo, como por las fundaciones que realizan.

2.1.5.- Edad Media.

Especialmente en la baja edad media, nos encontramos con la práctica común entre el clero parroquial, de tener que buscarse ellos mismos sus propios sucesores. Esto originó en no pocas ocasiones un "reclutamiento" indiscriminado entre todo tipo de personas, más preocupante ante la escasez de vocaciones adecuadas.

2.1.6.- Después del Concilio de Trento.

Pasado el Concilio de Trento la concepción "clerical" de la vocación, va a continuar por bastante tiempo. La Pastoral Vocacional se reduce casi a la "simple acogida" de aquellos que desean seguirla. La comunidad y la acción pastoral expresa su vitalidad de fe y pastoral, según el número de vocaciones eclesíásticas, religiosas y misioneras. Sin lugar a duda este tiempo es especialmente difícil para realizar una acción de Pastoral Vocacional, donde influyen negativamente las nuevas situaciones eclesiales, sociales, etc. Pero a la vez vemos un resurgir de la cristiandad, en el sentido de respuesta a las crisis, revoluciones, renovamientos, etc. concretizado en los nuevos fundadores, nuevas misiones, etc.

2.1.7.- Finales del 1800 y principios del 1900.

Es éste tiempo el que se desarrolla y extiende la práctica de la formación, la "propaganda" y la búsqueda de las vocaciones. Nacen las primeras revistas vocacionales.¹⁰⁹ El hecho tal vez más importante es la toma de conciencia pública del problema de las vocaciones. Y surge todo un sistema de Pastoral Vocacional llamado de "reclutamiento", que se mantendrá hasta nuestros días. Junto con este nuevo método, podemos decir que nace también la polémica sobre él. Como consecuencia se empieza a pensar en lo que será el futuro sistema de "pastoral de conjunto".

2.1.8.- Actividades e instrumentos eclesiales.¹¹⁰

Haré un recorrido por las últimas actividades e instrumentos creados por la Iglesia para el

¹⁰⁹ El 15 de Marzo de 1901, nace en Paris una de las revistas más significativas de la época "Le Recrutement ..."

¹¹⁰ Para profundizar en el tema ver: Rosendo ALVAREZ GASTON, Pedagogía de la vocación en los documentos recientes de la Iglesia (1939-1973), en "Seminarios" 51(1973) 501-534; 52(1974) 39-67; Cfr. ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 155-157; Pietro GIANOLA, "Reclutamiento", en: Dizionario degli Istituti di Perfezione, Vol. VII, Colm. 1245-1307, Roma, Paoline, 1976; Giuseppe NEBIOLO, La Pontificia Opera delle Vocazioni Ecclesiastiche: un bilancio concilare, en "Seminarium" 2 (1977) 518-549; Ciro QUARANTA, La pastoral de las vocaciones en el postconcilio, en "Vida Religiosa" 54(1983) 205-219.

desarrollo y concreción de la Pastoral Vocacional.

Pío XII, aprueba las Obras Pontificias de Vocaciones, tanto las Sacerdotales (4-XII-1941) como la Religiosas (11-XI-1955). En los años 1961 y 1962, se celebran en Roma los Congresos Internacionales sobre Vocaciones Religiosas y Vocaciones Sacerdotales, respectivamente. Al comienzo de la crisis de las vocaciones y dentro del clima del Concilio Vaticano II, Pablo VI instituye en 1964 el "Día Mundial de Oración por las Vocaciones"¹¹¹:

"Son pocos los sacerdotes, con relación a las necesidades de la Iglesia y del mundo moderno... El problema del número suficiente de sacerdotes afecta de cerca a todos los fieles."¹¹²

El Concilio Vaticano II, que es el gran acontecimiento pastoral y espiritual de la Iglesia contemporánea, es trascendental también para la Pastoral Vocacional. En él se produce todo un cambio sobre el concepto y tratamiento pastoral de la "vocación", repercutiendo directamente en los agentes, destinatarios, medios, etc. que dicha pastoral comprende.

En el 1966 se celebra en Roma el I Congreso de Directores Nacionales y Delegados de los Episcopados para las Vocaciones Eclesiásticas en Europa:

"De todas las obras e iniciativas que exige nuestro tiempo para realizar la ansiada renovación de la Iglesia, la obra de las Vocaciones Sagradas reclama el puesto principal."¹¹³

Estos Congresos se irán celebrando sucesivamente en Lucerna (1967); en Roma (1969 y 1971).

Hay que destacar también el I Congreso Latino-Americano de Vocaciones, celebrado en Lima en 1966, así como el Congreso de Pastoral de las Vocaciones celebrado en Montreal en 1967, en donde se dice:

"Es necesaria una pastoral de las vocaciones adaptada a las necesidades de nuestro tiempo. El porvenir de la Iglesia entra aquí en juego"¹¹⁴

En 1970 se remite a todas las Conferencias Episcopales la "Ratio Institutionis Sacerdotalis", en donde se afronta el tema de la Pastoral Vocacional. Y también en el mismo año, se celebra el II Sínodo de Obispos, que estudia ampliamente la crisis de vocaciones sacerdotales y religiosas.

Termino esta breve visión histórica, aludiendo al "II Congreso Internacional de Obispos y otros responsables de las Vocaciones Eclesiásticas", en Roma en 1982, que ha supuesto una gran revitaliza-

¹¹¹ Es de gran ayuda para conocer los mensajes de dichas jornadas el siguiente libro que los recoge desde la I0 de 1964, hasta la XIX0 de 1982, afreciendo además un utilísimo índice analítico: Cfr. Ciro QUARANTA (dirigido por), Pregare, chiamare, rispondere. Messaggi per la Giornate Mondiale di preghiera per le vocazioni, Roma, Rogate, 1982, 2 ed.; Italo CASTELLANI, Insegnamenti pontifici nella Giornata Mondiale di Preghiera per le vocazioni, en: GONZALEZ SILVA, La vocazione religiosa oggi ..., pp. 59-79.

¹¹² Radio Mensaje de Pablo VI, 12 abril 1964, en "Ecclesia", 1 (1964) 763, cit. en: ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 158.

¹¹³ Carta de Pablo VI, abril 1965, en "Ecclesia", 1 (1965) 736, cit. en: ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 159.

¹¹⁴ Carta de la Secretaría de Estado del Vaticano al Card. Garrone para el Congreso de P. V. Montreal, celebrado del 27 al 30 agosto 1967. Fechada 19-VIII-67, en "Ecclesia", 2 (1967) 1523, cit. en: ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 160.

ción de la Pastoral Vocacional, como refleja el "Documento Conclusivo":

"Es el punto de partida de un nuevo impulso en la pastoral de las vocaciones en toda Iglesia particular"¹¹⁵

2.2.- Fases y concepción pastoral de la Pastoral Vocacional.

Refiero más al detalle la historia última desde la perspectiva de la concepción pastoralista, es decir los cambios sufridos desde el sistema de "reclutamiento" hasta el de la "animación".

2.2.1.- Fase de reclutamiento, de los buscadores de vocaciones.

Comienza, como hemos visto antes, a principios de siglo. Las principales características de esta pastoral son:

- Una intervención y proceso fundamentalmente individual.
- Basada más en la propaganda que en la pastoral.
- Con la preocupación centrada en llenar los seminarios y noviciados, tratando de descubrir y conservar las vocaciones, más que de formarlas y educar a la comunidad para este servicio pastoral.
- Dirigida exclusivamente a las vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras.
- Con una escasa preparación psicológica, pedagógica y teológica a nivel vocacional.
- Sin una aportación pastoral y educativa en los ambiente donde se desarrollaba.
- Originando un distanciamiento y ruptura con la comunidad de origen de cada vocación.

"Por eso una cuestión de <<discernimiento>> de las vocaciones se convierte en preocupación por el <<reclutamiento>> de aquellos que ya <<tienen vocación>>. Así se llega a una problemática de posesión o de ausencia, de hallazgo o de pérdida. Bajo el prisma del objeto <<estratégico>>, la visual permanece particularista: <<encontrarse un sucesor>>, <<garantizar nuevas fuerzas>>. Desde el plano de la psicopedagogía se infravalora la importancia de una madurez humana y cristiana a favor de una preparación inmediata para la vida pastoral o para el futuro religioso. Desde el plano de los métodos, el reclutamiento acude al uso de formas más o menos sutiles de propaganda (ninguna propaganda, en este mundo, renuncia a ser sutil)."¹¹⁶

2.2.2.- Fase de la protección de las vocaciones.¹¹⁷

Nos situamos hacia el 1950, donde la figura del sacerdote y del religioso era la de un defensor de la fe, de las buenas costumbres, etc. Y se vive la separación casi total entre Estado e Iglesia. Las características más significativas de la Pastoral Vocacional de este tiempo son:

- La vocación es algo que se "tiene", un "germen", etc. que se debe guardar.
- La pedagogía vocacional tiene como objetivo principal proteger la vocación de los peligros del mundo.
- Aparece el concepto pastoral de las "vocaciones tardías".
- La pastoral vocacional se centra en las organizaciones juveniles.

¹¹⁵ DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 62.

¹¹⁶ FAVALE, Vocación común y ..., Vol. III, pp. 21-22.

¹¹⁷ Cfr. Ibid., pp. 22-23.

2.2.3.- Fase de la orientación, de los orientadores. Fase psicológica.¹¹⁸

El hecho de la evolución pastoral surge en parte dentro del mismo mundo de la Pastoral Vocacional, pero fundamentalmente al avance de las ciencias humanas, de la confianza en la validez de los programas de orientación vocacional, educativos y profesionales. He aquí las características principales:

- Corresponde a la fase "psicológica" de la Pastoral Vocacional, valorándose mucho la aportación del psicólogo.
- Son considerados los factores psico-físicos de la persona, sus motivaciones, las contraindicaciones y los signos favorables a la vocación.
- Se amplía el campo de trabajo pastoral, así como el número de personas a la que llega. Se produce un cambio cualitativo en cuanto a la ampliación de la orientación a todas las demás facetas de la vida.
- Todavía persiste un cierto sentido de "reclutar para la propia institución".
- Aumenta la colaboración y unidad entre los diversos agentes de Pastoral Vocacional.
- El trabajo pastoral resalta el papel de la persona y de la educación.

2.2.4.- Fase de la promoción, de los delegados vocacionales.

Es el tiempo donde nace la figura del promotor y del delegado vocacional, como responsable de dicha pastoral, siendo positivo en la medida que organiza, pero un tanto negativo por la despreocupación que origina en otros agentes pastorales sobre el problema de las vocaciones. Las características principales son:

- La ayuda de la psicología toma su justa medida e influencia, como una ayuda orientativa y nunca decisiva, teniendo presente a la persona en su totalidad humana, religiosa, moral, etc.
- Esta fase es más teológica, catequética, pastoral y pedagógica.
- Crece la preocupación educativa, donde la vocación es fruto de todo un trabajo educativo con el joven, en vista a la búsqueda y respuesta vocacional progresiva.
- Las perspectivas siguen centradas en cada vocación e institución.
- La acción pastoral es sobre todo directa, personal y "delegada", aunque a la vez comienza a ser unitaria y comunitaria.

2.2.5.- Fase de animación. Fase de la Pastoral de las Vocaciones.

Es el momento de la pastoral general, de conjunto, una pastoral juvenil con proyección vocacional. Las características principales son:

- "Animar vocacionalmente cada forma de pastoral" es la línea central del Documento Conclusivo¹¹⁹, en donde se justifica la animación y responsabilización por las vocaciones de toda la comunidad cristiana.
- Toda la comunidad viene considerada como vocacional y ministerial. Por ello es preciso cultivar y promocionar todas las vocaciones. La Pastoral Vocacional es considerada como un servicio a la comunidad, y no como algo selectivo.
- Todas las vocaciones vienen cultivadas y consideradas contemporáneamente, quedando

¹¹⁸ Cfr. Ibid., pp.23-30.

¹¹⁹ Cfr. DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 18-47.

solamente las diferencias en el modo particular de vivir la única vocación bautismal.

- El compromiso educativo y orientativo nace de la conciencia de ver la vida y la fe como vocación.

- Nacen proyectos unitarios de trabajo para todas las vocaciones.

- Se fomenta la atención sobre las vocaciones laicales y misioneras.

- Tiene mayor confianza y responsabilidad formativa la misma comunidad de base y el testimonio directo, el contacto espiritual y operativo, y la participación directa.

- El testimonio de las personas y la comunidad es fundamental para la credibilidad vocacional.

- El primer objetivo es la animación de la Pastoral de las vocaciones, donde los responsables deben ser motivantes, competentes y activos.

3.- FUNDAMENTOS DE LA PASTORAL VOCACIONAL.

Estudio estos fundamentos en tres apartados: teológico, antropológico y pastoral, cada uno de los cuales representa una parte esencial de la Pastoral Vocacional, estando interrelacionados, pero conservando cada uno su identidad propia. Un estudio por separado facilitará más su comprensión.

3.1.- Nivel teológico: Dios.

1.- El amor de Dios, origen y fin de toda vocación, es el fundamento esencial de toda Pastoral Vocacional. Esta se centrará, pues, principalmente en descubrir y desarrollar el proyecto vocacional que Dios tiene para cada persona¹²⁰.

2.- La Pastoral Vocacional debe basarse sobre el modelo vocacional de la Virgen María y en su fecundo servicio de mediación eclesial¹²¹.

"El Congreso eleva la mente a María Santísima, cuya persona está íntimamente unida al misterio de Dios y de la Iglesia y, consecuentemente, al misterio de toda llamada al servicio de Dios y de la Iglesia."¹²²

3.- La experiencia religiosa del joven constituye un paso imprescindible para el planteamiento vocacional, que será posteriormente, punto de partida para los motivos vocacionales válidos y auténticos¹²³.

4.- El Evangelio, presentado de forma correcta y clara al joven, representará una base esencial para su proceso vocacional, pues en él están los mejores valores vocativos¹²⁴.

¹²⁰ Para una presentación en clave de reflexión espiritual sobre el amor de Dios y la vocación ver: Francesco BERRA, *Lo amò. Amore chiama: rispondi*, Roma, Rogate, 1988.

¹²¹ Para profundizar en el tema ver: Todo el número *Maria, madre e modello di ogni vocazione*, en "Vocazioni", 3 (1988); Domenico BERTETTO, *Maria: mediatrice di vocazioni. La teologia e la storia*, en "Rogate Ergo", 4 (1988) 10-12; Andrea GEMMA, *Vivere in chiave vocazionale il culto mariano*, en "Rogate Ergo", 6 (1979) 17-19; Giacomo Maria MEDICA, *Come presentare Maria nella catechesi vocazionale*, en "Rogate Ergo", 6 (1979) 13-16.

¹²² DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n.17.

¹²³ Cfr. VIGIL, *Pastoral Vocacional* ..., p. 21.

¹²⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 50; p. 54.

5.- La Iglesia, desde su misión mediadora, tiene que mantener viva en la persona la conciencia de la vocación bautismal, de la que parten toda las demás vocaciones. Por ello la Iglesia tiene el deber de la orientación vocacional¹²⁵.

"Es, por lo tanto, un deber esencial para la Iglesia particular acoger, discernir y valorizar todas las vocaciones."¹²⁶

6.- La Pastoral Vocacional se cimienta en el proceso de maduración de la fe, a la cual debe contribuir¹²⁷.

7.- La espiritualidad de la Pastoral Vocacional:

"Es dar la vida ayudando a nuevos cristianos a incorporarse plena y conscientemente a la vida cristiana, tratando de llevarles a la madurez de la fe y posibilitándoles un encuentro consigo mismos a escala humana y a escala cristiana. Es hacer discípulos de Cristo en el sentido pleno, conseguir para él discípulos íntegros y dispuestos a dar la vida, apuntando a las cimas más cercanas o semejantes a un proyecto de vida de vocación de entrega radical."¹²⁸

8.- La Pastoral Vocacional se fundamenta de forma práctica sobre la corresponsabilidad de todo creyente, de la comunidad cristiana, en el cuidado y fomento de las vocaciones. Y ello con un sentido verdaderamente eclesial, es decir, preocupándose por todas las vocaciones, fijándose tal vez de forma especial en las de consagración, por el papel esencial que ellas representan.

3.2.- Nivel antropológico: Hombre.

1.- La Pastoral Vocacional debe hacer que el joven comprenda la grandeza, lo decisivo y la profundidad humana de la vocación, pues ésta es primeramente una realidad humana, y luego religiosa¹²⁹.

2.- Se debe ver la Pastoral Vocacional como un servicio social de humanización, dado que el plantearse la vocación humana, como opción fundamental, es uno de los actos más profundamente humanos, al tratarse primeramente de ser persona y de asumir con libertad y responsabilidad la propia vida y vocación¹³⁰.

3.- Toda persona tiene el derecho y la necesidad de una ayuda en su proceso de maduración humana, creyente y vocacional, y esto debe de dárselo la Iglesia.

¹²⁵ Cfr. ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 169.

¹²⁶ DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 15.

¹²⁷ Cfr. VIGIL, Pastoral Vocacional ..., p. 75.

¹²⁸ Ibid., pp. 73-74.

¹²⁹ Cfr. Ibid., p. 18.

¹³⁰ Cfr. Ibid., p. 20.

4.- El joven debe adquirir paulatinamente, pero lo antes posible y dentro de sus posibilidades, un conocimiento real de las vocaciones, y más en concreto y profundamente de aquella sobre la que esté realizando un camino vocacional. No podemos ni debemos presentar sólo el <ideal> a vivir, sino también la realidad desde la que pretendemos alcanzar dicho ideal.

5.- La Pastoral Vocacional debe dar a los jóvenes motivos serios y profundos para plantearse la vida con sentido, como vocación, y vivirla con ilusión y con esperanza en el futuro.

3.3.- A nivel pastoral: Mediaciones.

1.- Se hace imprescindible una planificación de la Pastoral Vocacional, no dejarlo todo a la improvisación o a una ilusoria y cómoda "Providencia de Dios", en la cual, bien entendida, se fundamenta nuestro trabajo vocacional, pero en donde nosotros jugamos un papel mediador, como servicio y con humildad. La palabra del Señor, "Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres" (Mt 4,19s), refleja fielmente el gran don que Dios nos da al escogernos para prestar este servicio vocacional. Por lo tanto, no debemos olvidar nuestra realidad de simples instrumentos, mediadores, limitados e imperfectos, y que por encima de nuestro <trabajo> es el Señor quien llama, <a quien quiera, cuando quiera y como quiera>.¹³¹

2.- Se ha de proceder desde dentro de la Pastoral de Conjunto, en donde la Pastoral Vocacional se inserta de modo orgánico dedicándose así al <problema fundamental de la Iglesia>.¹³²

3.- Es preciso partir de una Pastoral Juvenil, que para ser completa y eficaz debe abrirse a la dimensión vocacional, ya que ésta constituye su última etapa¹³³.

¹³¹ Cfr. ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 175; VIGIL, Pastoral Vocacional ..., p. 76.

¹³² Cfr. Concilio Vaticano II: OT 2; AG 19; GS 76; DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n.18; Javier CUEVAS IBAÑEZ, La Pastoral Vocacional en la Pastoral de Conjunto, en "Seminarios", 97 (1985) 319-328; VIGIL, Pastoral Vocacional ..., p. 66; CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, Vocazioni nella chiesa italiana ..., p. 25.

¹³³ Para profundizar en el tema Pastoral Juvenil y Pastoral Vocacional ver: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, *Giovani oggi. Quale proposta vocazionale?*, Roma, Rogate, 1984; CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, *Nuove generazioni e vie di pastorale vocazionale*, Roma, Rogate, 1981; José BANDE, *Jóvenes que se plantean ser más y serlo para los demás*, en "Todos Uno", 78 (1984) 5-21; BERNARDINI, *I giovani e progetto di vita* ..., pp. 101-156; Italo CASTELLANI, *Nella religiosità e fede dei giovani la chiave del problema vocazionale*, en "Rogate Ergo" 10 (1978) 4-7; DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 42; Franco FONTANA - Plautilla BRIZZOLARA, *gruppi ecclesiali giovanili, educazione al servizio e vocazione*, en: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, *Carità, Servizio, Vocazioni*, Roma, Rogate, 1986, pp. 207-215; Pietro GIANOLA, *Nell'anno dei giovani: tra domanda e risposta*, en "Orientamenti Pedagogici" 5 (1985) 917-947; Pietro GIANOLA, *Giovani, preghiera e vocazione*, en "Vocazioni", 6 (1986) 8-14; Pietro GIANOLA, *Perché le giovani trovano più difficoltà di ieri a farsi suore*, en "Rogate Ergo", 12 (1988) 14-16; James GILL, *¿Por qué hay tan pocas vocaciones? Los jóvenes necesitan imágenes atractivas que provoquen deseos*, en "Seminarios", 110 (1988) 417-425; Paul GRIEGER, *I giovani oggi e il "progetto di vita". La pastorale delle vocazioni. Orientamento e formazione*, Milano, Ancora, 1979; Alejandro LONDOÑO, *Pastoral Juvenil Vocacional*, en "Todos Uno", 81 (1985) 5-48; Alessandro MANENTI, *I giovani d'oggi davanti alla scelta di vita*, en: GONZALEZ SILVA, *La vocazione religiosa oggi*, pp. 17-41; Vicente MARQUES, *Acotaciones a la pastoral juvenil vocacional. (Carta apresurada a un pastoralista amigo)*, en "Todos Uno", 84 (1985) 23-32; MASSERONI E., *Vocazione e vocazioni*, pp. 29-41; Franco PERADOTTO, *Vocazioni autentiche tra i giovani*, en "Orientamenti Pastoral", 1 (1981) 76-80; Jesús SASTRE, *Correlación entre relaciones, valores y vocación en los jóvenes de hoy*, en "Todos Uno", 86 (1986) 67-71; Riccardo TONALLI, *gruppi giovanili e maturazione vocazionale*, en: GONZALEZ SILVA, *La vocazione religiosa oggi*, pp. 109-136; Juan VECCHI, *Pastoral Vocacional entre jóvenes*, en: CENTRO NACIONAL SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL, *Pastoral vocacional*, en "Cuadernos MJ de pastoral juvenil", 7 (1986) 7-23; J. Antonio

4.- Se ofrecerá una Pastoral Vocacional general, en donde se presenten y fomenten todas las vocaciones cristianas, sin excluir ninguna, pues todas forman la Iglesia y todas son necesarias para construirla y manifestarla.

5.- Por último se concluirá en una Pastoral Vocacional específica, en donde se presenten y fomenten aquellas vocaciones más radicales, más generosas en cuanto a su entrega a Dios y a los hombres, y que constituyen un efficacísimo instrumento de Dios en el mundo, sin que por ello se deba menospreciar las otras vocaciones.

6.- El pueblo cristiano, la comunidad cristiana, es un instrumento vocacional por medio de su oración perseverante, la penitencia y el testimonio cristiano de su vida¹³⁴. Es así como "Trabajando en la comunidad los jóvenes descubren la realidad en la que viven y los ministerios y servicios de los que la comunidad tiene necesidad."¹³⁵

7.- Los esposos cristianos, tienen que ser mediante la palabra y el ejemplo, y con un espíritu de fe, caridad y piedad, los primeros educadores cristianos de sus hijos, ayudándoles a encontrar y vivir su propia vocación¹³⁶.

8.- Los sacerdotes deben fomentar las vocaciones mediante el testimonio de su vida y por la catequización vocacional de la comunidad cristiana¹³⁷.

9.- La oración y los sacramentos son sin lugar a duda los medios más importantes de la Pastoral Vocacional, pues en ellos encontramos directamente al Señor, verdadero instrumento vocacional¹³⁸.

10.- La Palabra de Dios y la catequesis nos acercan a la fuente de la llamada vocacional, y

VEGA - J. Antonio SAN MARTIN, Una Pastoral Juvenil abierta a la Pastoral Vocacional, en "Todos Uno", 77 (1984) 21-48; Egidio VIGANO, I giovani e la Chiesa oggi, en: UFFICIO VOCACIONI - C.I.S.M., n.3, Giovani e proposta vocazionale, Roma, Rogate, 1982, pp. 9-23; VIGIL, Pastoral Vocacional ..., p. 67; Todo el número Gionavi e vocazioni, en "Vocazioni", 6 (1987).

¹³⁴ Cfr. Concilio Vaticano II: PO 11; AG 36-38; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 174; VIGIL, Pastoral Vocacional ..., pp. 141-204.

¹³⁵ DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 43.

¹³⁶ Cfr. Concilio Vaticano II: LG 59; AA 11; OT 2; PC 24; AG 19; PO 11; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 174.

¹³⁷ Cfr. Concilio Vaticano II: PO 11; OT 2; AA 30; Ibid., pp. 174-175.

¹³⁸ Para profundizar sobre los temas: 1) "Oración y vocación" ver: Aldo ALUFFI et alii, La preghiera nella pastorale delle vocazioni, Roma, Rogate, 1975, 2 ed.; Charles André BERNARD - Settimio CIPRIANI, Preghiera e vocazioni. Saggio biblico-teologico, Roma, Rogate, 1982; Charles André BERNARD, La preghiera per le vocazioni: servizio ecclesiale, en "Rogate Ergo", 3 (1978) 4-7; DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n1 19-24; Jean GALOT, Pregare per le vocazioni, Roma, Rogate, 1983; Pietro GIANOLA, Giovani, preghiera e vocazione, en "Vocazioni", 6 (1986) 8-14; Pietro GIANOLA, Anno liturgico e momenti forti nella vita della comunità cristiana. Elementi di metodologia vocazionale, en "Vocazioni", 3 (1987) 13-18; MOLINAROLI, Vocazione e preghiera ...; Luciano PACOMIO, Anno liturgico: programma privilegiato di pastorale vocazionale, en "Rogate Ergo", 10 (1984) 4-9; Silvano PINATO, Preghiera per le vocazioni nella dottrina e prassi postconciliare, en "Rogate Ergo", 12 (1985) 4-7; Todo el número Preghiera e vocazioni, en "Vocazioni", 6 (1986). 2) "Celebraciones vocacionales" ver: Gerardo CARDAROPOLI, Il sacramento della riconciliazione nella pastorale vocazionale, en "Rogate Ergo", 8 (1983) 4-10; Andrea GEMMA, Mese vocazionale con Maria. Ricerca della propria vocazione cristiana alla scuola di Maria, Roma, Rogate, 1982; Agostino ZAMPERINI (dirigido por), Celebrazioni e preghiere vocazionali, Roma, Rogate.

nos ayudan a comprenderla mejor¹³⁹

11.- La Escuela, al ser el lugar donde se forja la formación de la persona, se convierte en una de las mediaciones imprescindibles de Pastoral Vocacional. Los objetivos de una escuela a nivel cristiano-vocacional deben ser, el procurar una gradual y sólida formación de los jóvenes a la vida de fe, a la comprensión de la identidad y misión de la Iglesia y, al descubrimiento de la vocación y misión en la Iglesia¹⁴⁰.

"Hay que aprovechar todas las fuerzas que existen en la parroquia, y una de las principales reside en las personas y grupos más reducidos y más fieles a los impulsos del Espíritu. En este marco de atención florecen auténticas vocaciones para fuerza y gloria de la misma parroquia y de toda la Iglesia, siendo, a la vez, estímulo de toda vida cristiana y levadura en medio del Pueblo de Dios."¹⁴¹

12.- Una Pastoral Vocacional itinerante en las parroquias¹⁴², los movimientos juveniles y en las comunidades religiosas se convierte en un medio precioso de Pastoral Vocacional¹⁴³.

13.- Los "Encuentros vocacionales" o los "Campo Scuola", son mediaciones especiales e intensivas para profundizar en la vocación¹⁴⁴.

14.- El trabajo vocacional debe basarse en el binomio Orientación - proceso. Personalmente creo que este es el sentido y significado más auténtico y profundo de la Pastoral Vocacional, pues ella no es otra cosa que un acompañar y orientar a una persona en todo el proceso de conocer y discernir su propia vocación. Desde la vocación humana, a la vocación cristiana en general, para llegar adecuadamente a una decisión sobre la vocación cristiana específica.

15.- Con lealtad, honradez y sinceridad: La Pastoral Vocacional se desarrolla trabajando con personas, con hijos de Dios. Por ello las motivaciones profundas y superficiales deben estar impregnadas de actitudes como: lealtad, a la misión encomendada; honradez, en su desarrollo; y sinceridad, en su propuesta. Podrían añadirse más pero creo que todo gira en torno a estas tres motivaciones fundamentales.¹⁴⁵

¹³⁹ Para profundizar en el tema "catequesis vocacional" ver: Luca BONARI, Catechesi vocazionali, en "Rogate Ergo", 11 (1982) 23-25; Italo CASTELLANI, Catechisti promotori di vocazioni, en "Orientamenti Pastoral", 7-8 (1984) 43-54; DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 25-28; Pietro GIANOLA, Parlare di vocazioni. Cenni di catechesi e proposta vocazionale, en "I quaderni di Se Vuoi", Marzo 1978, Castengandolfo (Roma), Suore Apostoline, 1; Umberto MACATO, Metodi e strumenti per la catechesi della vocazione, en "Rogate Ergo", 11 (1978) 35-37.

¹⁴⁰ Cfr. José Pablo BASTERRECHEA, La escuela católica y las vocaciones, en "Seminarios", 81-82 (1981) 364-366; MATEU, Envíame ..., pp. 55-61.

¹⁴¹ MATEU, Envíame ..., p. 63.

¹⁴² Para profundizar en el tema ver: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, Parrochia e vocazioni, Roma, Rogate, 1983; Mario BARZIZZA, La parroquia y las vocaciones, en "Seminarios", 81-82 (1981) 362-363.

¹⁴³ Cfr. MATEU, Envíame ..., pp. 61-62.

¹⁴⁴ Para profundizar en el tema ver: Pierdante GIORDANO, Più delle stelle. Camposcuola per adolescenti alla ricerca della propria vocazione, en "Note di Pastorale Giovanile", 5 (1987) 29-42; VIGIL, Pastoral Vocacional ..., pp. 79-139; Como material complementario son muy útiles los diversos números de la colección: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, "Campi di se vuoi", Suore Apostoline - Luigi VARI (dirigido por), Roma, Suore Apostoline, 1-8 (1987-1989).

¹⁴⁵ Cfr. VIGIL, Pastoral Vocacional ..., p. 71.

16.- El trabajo de la Pastoral Vocacional debe estar lleno de esperanza, de confianza y de ilusión: "Yo estaré con vosotros hasta el fin de los tiempos"(Mt 28,20). Si creemos en ello, nunca deben faltar en nosotros estas actitudes vitales cuando ejerzamos dicho servicio pastoral. Dios ha llamado, sigue llamando y llamará a hombres y mujeres a vivir la vida como vocación, y a vivirla con sentido cristiano, concretizado en alguna vocación específica, incluyendo las más radicales.

17.- La Pastoral Vocacional se fundamenta, para ser bien comprendida, en un adecuado lenguaje vocacional:

"necesidad de evitar lenguajes mitificantes y mixtificantes, adopción de un lenguaje sintonizado con la mentalidad secularizada actual, evitar planteamientos vocacionales estrictamente elaborados desde <<versiones a lo divino>>, subrayar la seriedad antropológica de la vocación, etcétera."¹⁴⁶

18.- Termino proponiendo el fundamento más importante, a nivel humano, de la Pastoral Vocacional de cara a nuestro trabajo con los jóvenes:

"La mejor ayuda que se puede prestar a un joven a la hora de su opción vocacional no consiste en proporcionarle muchas teorías, sino en darle un testimonio válido y lúcido en la propia vida personal."¹⁴⁷

4.- OBJETIVOS DE LA PASTORAL VOCACIONAL.

Como ya hemos visto, la Pastoral Vocacional se sitúa dentro de la Pastoral de Conjunto de la Iglesia. De ahí que sus objetivos estén determinados por los objetivos y la acción de la Iglesia, que son: el anuncio del Evangelio y la vivencia evangélica del cristiano¹⁴⁸.

4.1.- Objetivos generales y específicos de la Pastoral Vocacional.

Enunciaré en un primer el objetivo general, y seguidamente alguno de los posibles objetivos específicos que lo desarrolla.

4.1.1.- La Salvación.

I.- Ayudar a descubrir la vocación a la Salvación en Cristo, realizada a través de la Iglesia, en la vida cotidiana¹⁴⁹.

I.1.- Ayudar a que cada uno descubra el valor y sentido de ser persona y de ser cristiano, como medios para una total y profunda realización feliz de su vida.

¹⁴⁶ Ibid., p. 65.

¹⁴⁷ Ibid., p. 47.

¹⁴⁸ Cfr. MATEU, Envíame ..., p. 13.

¹⁴⁹ Loc. cit.

I.2.- Ayudar a descubrir el contenido y el sentido de la misión de Cristo y de su Iglesia¹⁵⁰.

I.3.- Vivir la vida en actitud de servicio y de entrega, para que así tenga sentido y se viva como vocación¹⁵¹.

I.4.- "Se trata de suscitar el planteamiento de una vocación no sólo integralmente humana sino - además- explícitamente cristiana."¹⁵²

4.1.2.- La promoción de todas las vocaciones.

II.- Fomentar la promoción de todas las vocaciones existentes en la comunidad eclesial¹⁵³.

II.1.- Vocacionar toda la pastoral de conjunto, ayudando a tomar conciencia a toda la comunidad de la responsabilidad en la Pastoral Vocacional.

II.2.- Fomentar esmeradamente todas las vocaciones existentes en la Iglesia, sin excluir ni discriminar prácticamente ninguna, pues todas juntas constituyen el único Pueblo de Dios. (Cfr. OT 2)

II.3.- Ofrecer un servicio pastoral a todas las vocaciones, para que puedan desarrollarse, ocupar y desempeñar su función específica en la Iglesia¹⁵⁴.

4.1.3.- La promoción de las vocaciones consagradas.

III.- Potenciar la promoción de las vocaciones de "especial consagración" al servicio de Dios y de los hombres.

III.1.- Suscitar la radicalidad cristiana, la generosidad total, el afán de servicio a la causa de Dios y de los hombres¹⁵⁵.

III.2.- Presentar las vocaciones de especial consagración como fuente de realización humana y cristiana total.

III.3.- Fundamentar la vocación de consagración en el seguimiento de Cristo y la actualización del mensaje evangélico por medio de los carismas.

¹⁵⁰ Cfr. Ibid, p. 14.

¹⁵¹ Cfr. Ibid, pp. 14-15.

¹⁵² VIGIL, Pastoral Vocacional ..., p. 23.

¹⁵³ Cfr. COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES., Pastoral Vocacional ..., p. 20.

¹⁵⁴ Cfr. VIGIL, Pastoral Vocacional ..., p. 72.

¹⁵⁵ Cfr. Ibid, pp. 43 y 74.

4.1.4.- El proceso vocacional.

IV.- Ofrecer y estimular un proceso personal de búsqueda de la propia vocación.

IV.1.- Crear un ambiente vocacional, donde se pueda escuchar la llamada de Dios y responder con libertad y responsabilidad a ella.

IV.2.- Ayudar a que cada persona desarrolle adecuadamente su propio proceso vocacional, que partirá de la vocación humana, a la que todos somos llamados; siguiendo por la vocación cristiana en general, que da sentido a la anterior; para finalizar en la vocación cristiana específica, que concretiza y realiza la precedente¹⁵⁶.

IV.3.- "La Pastoral Vocacional [...] se propone servir a la Iglesia a fin de que los <<dones jerárquicos y carismáticos>> que Dios derrama continuamente en su pueblo encuentren por doquier generosa acogida, no obstante las dificultades que puedan surgir en los llamados y las que se derivan de las condiciones generales del mundo moderno."¹⁵⁷

IV.4.- Ofrecer y desarrollar un itinerario vocacional con el joven, que consistirá en :

- Suscitar la vocación.
- Acoger la vocación.
- Acompañar al joven, personalmente y en grupo.
- Discernir la vocación.
- Formar la vocación.
- Decidir la vocación.

IV.5.- Ayudar a que cada uno descubra y asuma el propio compromiso en la misión de la Iglesia¹⁵⁸.

Siendo realistas y sinceros, debemos aceptar que en la Iglesia la Pastoral Vocacional se concibe prácticamente de un modo <clerical>, aunque en los documentos no sea así, es decir el objetivo prioritario es el fomento de las vocaciones llamadas de <especial consagración>: sacerdocio y vida religiosa. Sin dudar de su importancia y necesidad, me parece que no se fomenta de una forma adecuada y eficaz una parte cualificada de la Iglesia como es la vocación matrimonial. Lo mismo vale para la vocación de seglar célibe por el Reino.

Por todo ello, no debemos perder de vista el sentido profundo y auténtico de la Pastoral Vocacional, como es el de la orientación, el cuidado y la guía de todas las vocaciones. En este <redil> entramos todos, todas las vocaciones, pues todas son necesarias para construir la Iglesia y extender el Reino de Dios. Y ninguna por el hecho de su función o misión, debe ser discriminada o privilegiada, ya que todos debemos servir desde nuestra propia vocación, con la responsabilidad específica.

¹⁵⁶ Cfr. Ibid, p. 40.

¹⁵⁷ DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n.5.

¹⁵⁸ Cfr. MATEU, Envíame ..., p. 15.

5.- PROTAGONISTAS Y DESTINATARIOS.

5.1.- Protagonistas.

Entendemos por protagonistas de la Pastoral Vocacional aquellos de los cuales esta pastoral se origina y sobre los que se fundamenta, para ser desarrollada posteriormente en los diferentes destinatarios de la misma.

Tres son los protagonistas fundamentales de la Pastoral Vocacional, sin los cuales no existiría, puesto que son los verdaderos artífices de la misma: El Espíritu Santo, el joven y la Iglesia.

5.1.1.- El Espíritu Santo.

Como ya hemos visto anteriormente, toda vocación parte de Dios. El tiene la iniciativa en toda llamada. Al hombre le corresponde acogerla y responder con libertad y generosidad. Ahora bien, el Espíritu Santo, como presencia dinámica de Dios en la Iglesia, es quien suscita vocaciones, quien hace nacer la inquietud vocacional en el corazón de los jóvenes, convirtiéndose así en el primer agente de la Pastoral Vocacional.

5.1.2.- El joven.

La Pastoral Vocacional a nivel humano se centra sobre el llamado, al que se dirige la acción directa o indirecta de dicha pastoral, convirtiéndose de este modo en protagonista de la misma, al ser el principal artífice de dicha dinámica.

5.1.3.- La Iglesia.

La comunidad cristiana es también protagonista en la acción de la Pastoral Vocacional, pues en ella se origina y desarrolla. Es así como la comunidad eclesial cumple su misión evangelizadora y concretizadora de la llamada divina a la Salvación.

5.2.- Destinatarios.

Entendemos por destinatarios de la Pastoral Vocacional aquellos sobre los que recae directamente la acción de dicha pastoral. Ahora bien, para afrontar este amplio cuadro de destinatarios es oportuno subdividirlos: en primer lugar la misma comunidad eclesial; en un segundo puesto, el joven sujeto de la dinámica vocacional, a quien veremos en las dos fases del proceso: "vocacionable" o "vocado"; para finalizar, en último término viendo las diversas edades sobre las que la Pastoral Vocacional actúa.

5.2.1.- La comunidad eclesial.

"Toda la comunidad eclesial es destinataria de las acciones generales y específicas de la Pastoral Vocacional ..." ¹⁵⁹

A.- Dentro de la comunidad debemos diferenciar a los componentes de la misma, como son los niños, adolescentes, jóvenes y adultos, sobre los que recae la acción directa de la Pastoral Vocacional, en cuanto que esta está dirigida a ayudar a que cada uno de ellos descubra, acepte y viva según la propia vocación a la que Dios le llama. Siendo específicas para cada edad, las acciones a desarrollar, como ya veremos posteriormente.

B.- La acción de la Pastoral Vocacional se concretiza por medio de los instrumentos que dicha comunidad dispone para ello, convirtiéndose así en destinatario de ella. Los principales son: la familia, la parroquia, los colegios, los grupos de catequesis y los catecumenados juveniles.

5.2.2.- El joven: "vocacionable" y "vocacionado".

Los jóvenes, según el grado de vivencia vocacional en el que se encuentran, pueden dividirse entre "vocacionables" y los "vocacionados".

A.- "Vocacionables": son aquellos en quienes es posible el germen de vocación y con los que aún no se ha comenzado un tratamiento de Pastoral Vocacional. Estos entrarían dentro de la "Pastoral Juvenil Vocacionada".

a) Vocacionables remotos: los jóvenes que poseen las cualidades humanas y cristianas aptas para una determinada vocación. Estos estarían dentro de la llamada fase de animación vocacional.

b) Vocacionables próximos: los que tienen un germen de vocación y expresan el deseo de comenzar un camino de búsqueda, un itinerario vocacional, que se desarrollará en la fase de acogida vocacional.

c) Vocacionables con hipótesis de opción: aquellos que expresan una determinada intención vocacional, aunque sólo sea como hipótesis, que deberá ser discernida posteriormente. Aquí comienza la fase de orientación que llevará a una clarificación precisa en el proceso ulterior.

B.- "Vocacionados": Los que ya han manifestado una inquietud claramente vocacional, que desean vivir un proceso vocacional en serio. Aquí es donde entra plenamente la acción de la Pastoral Vocacional propiamente dicha.

a) Opción seria de búsqueda: Se ha hecho ya una opción seria y responsable de búsqueda vocacional sobre una determinada vocación, mostrando capacidad de superación en la primeras crisis vocacionales. Aquí comienza la fase del acompañamiento vocacional, que puede ser a nivel personal y de grupo.

b) Dispuestos a entrar en el Postulantado o Seminario: Han manifestado públicamente su vocación y desean experimentar en la institución adecuada dicho camino vocacional. En este momento se vive al máximo la fase del discernimiento, si bien ha debido existir desde el principio, sólo aquí se

¹⁵⁹ COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., p. 47.

convierte en objetivo primordial.

c) Formación vocacional: El joven que siente como suya dicha opción vocacional y desea vivirla, se somete a todo un proceso de formación dirigido a hacer coherente y madura la forma de vida elegida. En realidad se continúa el discernimiento, que se prolongará en el caso del religioso hasta la profesión perpetua, siendo siempre la formación vocacional el objetivo primario.

5.3.- Edades de los destinatarios.

La edad de los destinatarios de la Pastoral Vocacional abarca todas las etapas de la vida humana, desde la infancia hasta la tercera edad.

5.3.1.- Niñez y preadolescencia¹⁶⁰.

Aún no es una edad para decisiones a largo plazo, ni para iniciar un camino de compromiso serio en la búsqueda vocacional; pero sí se pueden cultivar en esa edad ciertos gérmenes que, tanto a nivel humano como cristiano, van a ser luego imprescindibles en el proceso vocacional. Es el momento de la atención vocacional.

5.3.2.- Adolescencia¹⁶¹.

Es una edad difícil en sí misma, donde se pone en crisis todo lo recibido, por la necesidad de conocer y autoafirmarse. Es un momento privilegiado para la presentación del ideal vocacional, de forma clara, invitando a la aceptación del mensaje cristiano y del compromiso con la sociedad. Pueden ayudar mucho los "modelos vocacionales" auténticos.

5.3.3.- Juventud¹⁶².

Es la edad donde comienza a forjarse una madurez, un futuro, cuando el hombre es capaz de pensar responsablemente en su vida y de emprender un proceso de búsqueda del sentido de la misma. Por eso es el momento más propicio para la Pastoral Vocacional, que ha de centrar aquí sus mayores

¹⁶⁰ Para profundizar en el tema ver: Giuseppe CLEMENTE, La vocazione come progetto di vita nell'età della fanciullezza, en "Rogate Ergo", 10 (1979) 7-9; Pietro GIANOLA, Fanciulli e preadolescenti oggi: quadro psico-sociologico, en "Rogate Ergo", 10 (1979) 2-6; Beppe MATTEI, Ragazzi e vocazione, en: CAMPANINI, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 185-192; Umberto MARCATO, Preadolescenza: rispondere alla curiosità vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1988) 24-28; Mario PRESCIUTTINI, Come presentare la vocazione di speciale consacrazione ai fanciulli, en "Rogate Ergo", 19 (1979) 35-38; VIGIL, Pastoral Vocacional ..., p. 31.

¹⁶¹ Para profundizar en el tema ver: Pietro GIANOLA, L'Adolescenza, en: CAMPANINI, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 193-200; Pietro GIANOLA, Seminari minori per nuovi adolescenti, en "Rogate Ergo", 1 (1989) 14-16; Bruno GIORDANO, Come accompagnare l'adolescente nelle scelta vocazionale, en "Vita Consacrata", 4 (1985) 416-423; Luigi GUGLIELMONI, Adolescenza: sostenere l'interiorizzazione vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1988) 29-36; Umberto MARCATO, Come presentare le vocazioni di speciale consacrazione agli adolescenti, en "Rogate Ergo", 5 (1983) 8-11; Eutimio SANCHEZ, Pastoral Vocacional con adolescenti, en "Todos Uno", 79 (1984) 7-20; Pierantonio ZANNI, Adolescenza: età di vocazione, en "Rogate Ergo", 5 (1983) 4-7; Todo el número Nuovi adolescenti e vocazione, en "Vocazioni", 6 (1988).

¹⁶² Para profundizar en el tema ver: Pietro GIANOLA, I giovani chiamati ad essere protagonisti della vita, en "Rogate Ergo", 1 (1977) 18-22; Pietro GIANOLA, Protagonisti del propio avvenire tra impegno e disimpegno, en "Rogate Ergo", 10 (1978) 13-16; Enea MAURI, Giovinezza: condurre alla scelta vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1988) 37-43; Lida TESSICINI, La giovinezza, en: CAMPANINI, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 201-209; Todo el número giovani e vocazioni, en "Vocazioni", 6 (1987).

esfuerzos y esperanzas.

5.3.4.- Edad madura¹⁶³.

En esta edad se supone ya la vida realizándose dentro del marco de una opción vocacional tomada a su debido tiempo, aunque no siempre se haya logrado la orientación y objetivo justo. Es la edad para confirmar la elección hecha, profundizar en ella, y vivirla con estabilidad. También es la edad más idónea para ayudar a otros a encontrar la propia vocación.

5.3.5.- La tercera edad¹⁶⁴.

Es el momento de ver cómo se ha vivido la vocación, cual ha sido la experiencia vital en ella. Superado ya lo superficial y lo monótono de la vida, se penetra en la hondura del encuentro personal con la historia de la propia vocación. Esa experiencia de vida y de vocación, puede constituir una gran ayuda para la Pastoral Vocacional.

6.- RESPONSABLES Y AGENTE DE LA PASTORAL VOCACIONAL.

Que la Pastoral Vocacional reviste una importancia decisiva para la vida de la Iglesia es algo que no necesita de mayores pruebas. Es algo evidente. Se puede, sin embargo, poner el acento en un modo u otro de actuación: bien privilegiando la orientación de vocaciones especiales, que es, en la práctica, la que se realiza y a la que están dirigidos casi todos los documentos, estudios, etc.; bien haciendo una Pastoral Vocacional de promoción de todas las vocaciones. Cosa que, aunque se dice "debería ser", no se practica en realidad suficientemente, sin que basten preparaciones inmediatas ante un compromiso público eclesial, como puede ser el matrimonio.

Si queremos hacer efectiva hoy una Pastoral Vocacional que responda eficazmente a las exigencias de los jóvenes y que, al mismo tiempo, se centre con vigor en el dinamismo vital de una Iglesia audazmente provocadora, es preciso que el planteamiento de la Pastoral Vocacional sea decididamente eclesial, es decir, no a medias tintas o simplemente teórico, sino a nivel de claro compromiso práctico. Sólo así se logrará dar al tema vocacional una fuerza moral, cristiana y humana, que sea capaz de despertar en los cristianos, en la comunidad, una conciencia activamente empeñada frente a un problema tan primordial para la Iglesia.

"Tendríamos que conseguir hacer partícipes a todos los cristianos de una tal sensibilidad de corresponsabilidad. Esta corresponsabilidad es un valor cristiano enormemente

¹⁶³ Para profundizar en el tema ver: Giuseppe CLEMENTEL, La maturità, en: CAMPANINI, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 210-216; Pietro GIANOLA, L'animazione vocazionale per soggetti in età adulta, en "Rogate Ergo", 3 (1985) 7-10; Vito MAGNO, Le vocazioni in età adulta: una esperienza ritrovata, en "Rogate Ergo", 3 (1985) 4-6; Giuseppe ANFOSSI, La formazione per le vocazioni in età adulta, en "Rogate Ergo", 3 (1985) 11-16.

¹⁶⁴ Cfr. Tina COCO, La vocazione nella terza e quarta età dell'uomo, en: CAMPANINI, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 217-222.

vocacional."¹⁶⁵

Desde esta perspectiva podemos animar, e incluso casi exigir, al joven a que se decida a vivir su proceso vocacional desde una autenticidad y generosidad abierta inicialmente a toda vocación posible.

Presento este apartado tan importante desde dos puntos de vista:
los responsables de la Pastoral Vocacional y el agente de Pastoral Vocacional.

6.1.- Responsables de la Pastoral Vocacional¹⁶⁶.

Una visión general de los responsables de la Pastoral Vocacional nos la da un texto de "Optatam Totius", que será bien anteponer a nuestro desarrollo posterior.

"El deber de fomentar las vocaciones pertenece a toda la comunidad fieles, que deben procurarlo, ante todo, con una vida totalmente cristiana; ayudan, sobre todo, a esto las familias que, llenas de espíritu de fe, de caridad y de piedad, son como el primer seminario, y las parroquias, de cuya vida fecunda participan los mismos adolescentes. Los maestros y todos los que de algún modo se consagran a la educación de los niños y de los jóvenes, y sobre todo las asociaciones católicas, procuren cultivar a los adolescentes que se les han confiado, de forma que éstos puedan sentir y seguir con buen ánimo la vocación divina. Muestren todos los sacerdotes un grandísimo celo apostólico por el fomento de las vocaciones y atraigan el ánimo de los jóvenes hacia el sacerdocio con su vida humilde, laboriosa, amable y con la mutua caridad sacerdotal y la unión fraterna en el trabajo.

Es deber de los Obispos el impulsar a su grey a fomentar las vocaciones y procurar la estrecha unión de todos los esfuerzos y trabajos, y de ayudar, como padres, sin escatimar sacrificio alguno, a los que vean llamados a la parcela del Señor.

Este anhelo eficaz de todo el pueblo de Dios para ayudar a las vocaciones responde a la obra de la Divina Providencia..."¹⁶⁷

Para esta mi exposición sobre los responsables de la Pastoral Vocacional formo dos grupos: el primero referido a personas y vocaciones; y un segundo, a organismos e instituciones.

6.1.1.- Responsables: Personas o vocaciones.

A.- El Obispo¹⁶⁸.

¹⁶⁵ VIGIL, Pastoral Vocacional ..., p. 57.

¹⁶⁶ Para profundizar en el tema ver: DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., nn. 30-41; CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, Vocazioni nella Chiesa Italiana ..., nn. 31-40; CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones sobre Pastoral Vocacional, Madrid, 1974, pp. 14-20; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 172-174.

¹⁶⁷ MATEU, Envíame ..., p. 11; y ver también en ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 172; COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., p. 47.

¹⁶⁸ Para profundizar en el tema ver: Concilio Vaticano II: OT 2; CD 15; AG 38; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 173; CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones ..., pp. 14-16; CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, Vocazioni nella Chiesa Italiana ..., n. 31; DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 46-47; MATEU, Envíame ..., pp. 11-12; Enrico MASSERONI, Compiti del Vescovo nella pastorale vocazioni diocesana, en "Rogate Ergo", 6-7 (1988) 8-10; Lorenzo CHIARI-

El obispo es el primer responsable de la Pastoral Vocacional en la Diócesis. Él tiene que llamar a sus colaboradores en el ministerio apostólico. Debe promover con solicitud a todos los cristianos según su vocación particular, ayudando especialmente a las vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras.

Veamos los diversos modelos con que el obispo ejecuta dicho llamamiento:

- Anunciando las gracias del ministerio y de la vocación de consagración.
- Invitando a responder a la llamada vocacional.
- Manteniendo viva la oración y la corresponsabilidad por todas las vocaciones.
- Dirigiendo un llamamiento personal a algunas personas.
- Interviniendo en los Consejos Presbiterales y Pastorales, Instituciones, etc. de la diócesis.
- Respalando a la Organización Diocesana de Vocaciones y a sus componentes.

Todo esto no lo podrá hacer directamente el obispo, dadas sus múltiples tareas. Pero deberá también en este campo elegir colaboradores especialmente un Delegado Diocesano de Pastoral Vocacional¹⁶⁹.

B.- La Familia¹⁷⁰.

La familia se convierte en el primer núcleo de formación. Sólo en ella puede la persona lograr un fundamento educativo y humanístico suficiente para construir su proyecto de vida.

"La familia, comunidad de fe, de vida, de amor, es el lugar normal del crecimiento humano, cristiano y vocacional de los hijos. La misión educativa de la familia abarca toda la compleja esfera educativa. Más aún, una sólida educación <<humana>> prepara en los hijos un terreno más apto para la misma educación cristiana."¹⁷¹

Para el Concilio Vaticano II es esencial el papel de la familia en la educación y preparación de los hijos, especialmente con respecto a la vocación de consagración:

"La educación de los hijos debe ser tal, que al llegar a la edad adulta puedan, con pleno sentido de la responsabilidad, seguir la vocación, aun la sagrada, y escoger estado de vida."¹⁷²

NELLI, Il Vescovo: primo responsabile delle vocazioni nella chiesa locale, en "Rogate Ergo", 6-7 (1988) 5-7; Para ver la influencia que Juan Pablo II ha tenido sobre la Pastoral Vocacional: Abundio CIRUJANO, Incidencias del Magisterio de Juan Pablo II en la Pastoral Vocacional, en "Seminarios", 84 (1982) 193-212; Silvano STRACCA, Il Papa ai Vescovi italiani. 16 discorsi, 16 richiami al problema vocazioni, en "Rogate Ergo", 6-7 (1988) 27-29.

¹⁶⁹ Cfr. COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., pp. 44-45.

¹⁷⁰ Para profundizar en el tema ver: Concilio Vaticano II: GS 52; PO 11; OT 2; PC 24; AA 11; AG 19; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 172; COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., pp. 17-18; CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, Vocazioni nella chiesa italiana ..., n. 38; Costanzo MICCI, Famiglia "primo seminario", en "Rogate Ergo", 2 (1982) 8-9; DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 39; MATEU, Envíame ..., pp. 49-55; Giorgio CAMPANINI, La <<centralità>> della famiglia nella proposta vocazionale, en "Rogate Ergo", 3 (1989) 5-7; Rezo GERARDI, Formazione della famiglia alla responsabilità vocazionale, en "Rogate Ergo", 3 (1989) 8-9; Mario GERMINARIO, La famiglia cristiana luogo di crescita vocazionale, en "Rogate Ergo", 12 (1983) 46-47; Severino DE PIERI, Rapporto genitori-figli. Il difficile dialogo vocazionale in famiglia, en "Rogate Ergo", 3 (1989) 15-18.

¹⁷¹ DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 39.

¹⁷² Concilio Vaticano II: LG 52.

Ahora bien, todo esto será posible gracias al testimonio cristiano de los padres, al cultivo de la vida de fe en el seno de la familia.

Para finalizar veamos cual tiene que ser el trabajo de la Pastoral Vocacional en el ámbito familiar:

- "- Establecer una pastoral de apoyo a aquellas familias que viven algún momento de discernimiento vocacional, en alguno de sus miembros.
- Pastoral de apoyo a aquellos que han aceptado, en su contexto familiar, la presencia de la vocación por la que se opta.
- Esta pastoral de apoyo debe incluir una catequesis vocacional, así como el modo concreto de dar cauce a la responsabilidad de la familia, en lo que respecta a la orientación vocacional de sus miembros, sea cual sea la situación de los mismos."¹⁷³

C.- Presbítero¹⁷⁴.

La Pastoral Vocacional pertenece a la misión sacerdotal misma, en cuanto que sólo en relación con los sacerdotes podrán los cristianos vivir plenamente la vocación de tales, asumiendo y encarnando alguna de las vocaciones específicas.

El presbítero puede realizar esta misión vocacional:

- anunciando a la comunidad la Palabra de Dios que se refiere a las diferentes vocaciones;
- ayudando a que cada cristiano, especialmente los jóvenes, adquieran conciencia de su propia vocación;
- ofreciendo el testimonio de su vida y ministerio, siendo así modelo atractivo para los demás;
- suscitando y acompañando a aquellos que desean responder a alguna de las vocaciones consagradas.

"A los sacerdotes, por ser pródigos colaboradores del obispo, les incumbe de un modo muy especial la promoción de las vocaciones sacerdotales. El testimonio personal de los sacerdotes ha sido siempre ocasión y promoción de nuevas vocaciones y el contacto y conversión con algún sacerdote figura en el primer lugar entre los distintos motivos que dieron origen a la vocación de los seminaristas mayores actuales."¹⁷⁵

D.- Diácono.

Cada día más los diáconos desempeñan una misión cualificada dentro de la Iglesia. De ahí que también ellos jueguen un papel importante en la Pastoral Vocacional. Dos textos que nos lo confirman esto:

¹⁷³ MATEU, Envíame ..., p. 54.

¹⁷⁴ Para profundizar en el tema ver: Concilio Vaticano II: PO 11; OT 2; GS 52; AA 30; AG 39; PC 24; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 172-173; COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., pp. 45-46; CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones ..., pp. 16-17; CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, Vocazioni nella chiesa italiana ..., n. 32; DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 32.

¹⁷⁵ COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., p.46.

"Los diáconos, que trabajan en medio del pueblo y entre los jóvenes, tienen una gracia especial para cooperar con el Obispo, con los presbíteros y con los demás responsables en el ministerio de las vocaciones, mediante la oración, la palabra, el consejo, el ejemplo de una vida consagrada al servicio de la comunidad."¹⁷⁶

"Habría que promover la figura del Diácono en la Iglesia y hacer llegar a los miembros de la comunidad eclesial este ministerio para que también surjan nuevas vocaciones al diaconado, en los lugares que se juzgue más conveniente."¹⁷⁷

E.- Religioso¹⁷⁸.

Los religiosos colaboran en la Pastoral Vocacional principalmente por medio de un testimonio coherente, de una fidelidad gozosa, de una trasparencia evangélica, y de una entrega al servicio de todos.

Dentro de la vida religiosa, el carisma de la vida contemplativa es uno de los valores más altos como testimonio de entrega, y, por tanto, de la vocación religiosa. Aunque exteriormente no lo parezca, la vida contemplativa es esencial para el servicio de la Pastoral Vocacional, si creemos que la oración es el medio fundamental de la misma, siendo ésta la contribución específica de la vida contemplativa a la Pastoral Vocacional.

La vida religiosa tiene el derecho y el deber de dar a conocer el propio carisma, como medio específico de Pastoral Vocacional. Ahora bien, esto no debe hacer olvidar las demás vocaciones.

F.- Institutos seculares¹⁷⁹.

Los Institutos seculares ofrecen un servicio a la Pastoral Vocacional por medio de su testimonio de vida armónica entre el ideal evangélico y el empeño temporal. Desde aquí se enriquece mucho la misión de la Pastoral Vocacional al servicio de la vocaciones.

G.- Misioneros <<ad gentes>>¹⁸⁰.

La presencia de los misioneros <<ad gentes>> es ya un signo y testimonio vocacional, y, por

¹⁷⁶ DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 33; Cfr. CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, Vocazioni nella chiesa italiana ..., n. 33.

¹⁷⁷ COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., p. 46.

¹⁷⁸ Para profundizar en el tema ver: Concilio Vaticano II: PC 24; AG 29; AA 12; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., pp. 173-174; CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, Nella Chiesa particolare a servizio delle vocazioni, Roma, Rogate, 1982; CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones ..., p. 17; CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, Vocazioni nella chiesa italiana ..., n. 34; DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 34; Antonio FIORENZA, <<Gli Istituti Religiosi>>, en "Rogate Ergo", 2 (1987) 52; Virgilio LEON, Comunidad y opción por la pastoral vocacional. Sembrar. Suscitar. Acoger. Acompañar, "Tiempos de iniciativa y de esperanza", Madrid, Secretariado Vocaciones Confer <<S.V.C.>>, 3; Pier GIORDANO CABRA, Comunità religiosa e vocazioni, Roma, Rogate, 1983; MATEU, Envíame ..., p. 65.

¹⁷⁹ Para profundizar ver: DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 35; CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, Vocazioni nella chiesa italiana ..., n. 35.

¹⁸⁰ Para profundizar en el tema ver: DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 36; CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, Vocazioni nella chiesa italiana ..., n. 36.

tanto, un medio privilegiado de Pastoral Vocacional misionera. Todo ello se realiza por medio de su trabajo en favor de los pobres y necesitados, en los lugares donde la Iglesia está naciendo.

H.- Delegado Diocesano de Pastoral Vocacional¹⁸¹.

El delegado diocesano trabaja en nombre del obispo de la diócesis. Es el responsable de la Delegación Diocesana de Pastoral Vocacional. Y sería aconsejable, para el trabajo en equipo, que no sea el mismo que desempeña la misión de fomentar las vocaciones sacerdotales en la diócesis:

"Parecería banal que en la Iglesia Diocesana el Director del Centro (sea sacerdote - secular o religioso-, religioso laical, religiosa, miembro de instituto secular o seglar) fuera distinto de la persona que se encarga de la promoción específica de las vocaciones sacerdotales, pero hoy sería muy conveniente. Pues si todo el Centro debe promover todas las vocaciones, la figura del más responsabilizado de las vocaciones sacerdotales entraría en el equipo permanente como los otros más responsables de las otras vocaciones específicas consagradas; para evitar las suspicacias o la posibilidad de recelos que hoy se observan."¹⁸²

¿Cómo realizar este trabajo de Pastoral Vocacional?

- Sustentando y coordinando las diversas acciones de la Pastoral Vocacional hacia todas las vocaciones consagradas;
- trabajando en relación con las diferentes Delegaciones Diocesanas y Religiosas.

6.1.2.- Responsables: Organismos o instituciones.

A.- Conferencias Episcopales, Sínodos Patriarcales y Asambleas Interrituales.

Estos organismos están realizando una continua y eficaz intervención para resolver este problema fundamental de la Iglesia.

Veamos cómo presentan este servicio vocacional¹⁸³:

- difundiendo la enseñanza de la Iglesia sobre el ministerio ordenado y la vocación consagrada;
- cuidando la identidad de la vocación consagrada;
- orientando la Pastoral Vocacional y la Formación Vocacional;
- creando o consolidando las Comisiones Episcopales y los Centro Nacionales de Vocaciones.

B.- Conferencias de Superiores Mayores y Superioras Mayores:

Se pone un interés preferentemente en las vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras, siendo cada día mayor la colaboración tanto con los organismos diocesanos como de las diferentes Congregaciones religiosas entre sí¹⁸⁴.

¹⁸¹ Cfr. COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., p. 45.

¹⁸² Joaquín MARTIN ABAD, El Centro Diocesano de Pastoral Vocacional, en "Todos Uno", 74 (1983) 50-59.

¹⁸³ Cfr. DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 30.

¹⁸⁴ Cfr. Ibid., n. 31.

C.- Parroquia¹⁸⁵.

La parroquia tiene una gran importancia en la Pastoral Vocacional y en el fomento de las vocaciones de consagración. Toda la dinámica interna de la vida parroquial, es decir, las diferentes comunidades cristianas, las asociaciones, los movimientos, grupos, etc. favorecen decididamente la labor de la Pastoral Vocacional.

¿Cómo realiza este servicio de Pastoral Vocacional?

- Viviendo intensamente la Eucaristía y los demás sacramentos;
- meditando la oración;
- en el anuncio de la Palabra de Dios;
- en el servicio caritativo.

D.- Escuela - Educadores¹⁸⁶.

Por medio de su labor educativa la escuela aporta una valiosa ayuda a la Pastoral Vocacional, siendo aún mayor la influencia del testimonio cristiano de los educadores.

"La vocación, en cuanto llamada del Señor, reclama la libre respuesta de la persona; y si es verdad que en esta respuesta el llamado da un paso importante hacia su madurez personal, no es menos cierto que no podrá dar tal respuesta de forma adecuada sino a partir de una básica personalización. De todos es sabido que la influencia de los educadores es decisiva. Con ello se manifiesta el importante papel que les corresponde en la pastoral vocacional."¹⁸⁷

E.- Institutos de formación.

"Los Seminarios y demás Institutos de formación son el lugar natural de una clara propuesta vocacional, que los jóvenes llamados ofrecen a sus coetáneos. La vida misma de los llamados es una propuesta. Por su parte, los Seminarios y demás Institutos formativos, como comunidades vivientes en la Iglesia particular, poseen, por su propia naturaleza, un papel específico de evangelización y animación misional. Su fuerza de irradiación debe manifestarse con creciente eficacia."¹⁸⁸

F.- Estructuras de servicio de la Pastoral Vocacional.

¹⁸⁵ Para profundizar en el tema ver: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, Parrocchia e vocazioni, Roma, Rogate, 1983; CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones ..., pp. 19-20; DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 40; Antonio FALLICO, Si riparte in parrocchia, ma con un progetto vocazionale, en "Rogate Ergo", 10 (1983) 4-8; Mario BARZIZA, Parrocchia: comunità di accoglienza delle vocazioni, en "Rogate Ergo", 5 (1981) 10-15; MATEU, Envíame ..., pp. 62-62; Pino SCABINI, Per uno sviluppo corretto del rapporto "Parrocchie e Vocazioni", en "Rogate Ergo", 10 (1983) 9-7.

¹⁸⁶ Para profundizar en el tema ver: Concilio Vaticano II: PO 11; OT 2; PC 24; AA 30; ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 173; Francesco RIBOLDI, Ruolo vocazionale del maestro cattolico, en "Rogate Ergo", 11 (1977) 11-13; Mario CHIARAPINI, Anche a scuola è possibile parlare di vocazione, en "Rogate Ergo", 2 (1983) 41-43; MATEU, Envíame ..., pp. 55-61; Umberto MARCATO, Orientamento vocazionale nella scuola cattolica, en "Rogate Ergo", 11 (1977) 2-6.

¹⁸⁷ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones ..., pp. 18-19.

¹⁸⁸ DOCUMENTO CONCLUSIVO ..., n. 41.

Por la variedad de ellas y teniendo presente que todas realizan un trabajo vocacional parecido, me limito a enunciarlas, invitando a consultar bibliografía, especialmente la referida al Centro Diocesano de Pastoral Vocacional, con el fin de lograr una mayor profundización¹⁸⁹:

- Centro Nacional de Pastoral Vocacional.
- Delegación Diocesana de Pastoral Vocacional.
- Centro Diocesano de Pastoral Vocacional¹⁹⁰.
- Centro de Orientación Vocacional.
- Residencia Vocacional.
- Centro y Secretariado de Vocaciones sacerdotales.
- Centro y Secretariado de Pastoral Vocacional de los Institutos Religiosos y de sus respectivas Provincias.
- Pastoral Vocacional y Seminarios y Casas de Formación.

Cada día se hace más necesaria una coordinación y colaboración entre los diferentes organismos que desarrollan la Pastoral Vocacional o la Formación de la Vocaciones, pues, de lo contrario, además de la falta de testimonio de unidad y colaboración, se pierden muchas fuerzas y eficacia en este trabajo cualificado, que, como hemos visto es uno de los más urgentes y fundamentales que tiene la Iglesia¹⁹¹.

6.2.- Agente de Pastoral Vocacional¹⁹².

Pasamos ahora a considerar al agente directo de la Pastoral Vocacional, cuyo papel es evidentemente decisivo, ya que

"un creyente no llegará a la madurez de la fe en su opción cristiana si no es por la mediación de un creyente que le ayude a desvelar el misterio de Dios y le descubra las exigencias de la Palabra de Dios para él."¹⁹³

Indico algunas características fundamentales para todo agente <especializado> de Pastoral Vocacional¹⁹⁴:

A.- Aptitudes.

- Adecuada madurez humana y espiritual.
- Formación doctrinal, espiritual, pedagógica y psicológica.

¹⁸⁹ Para profundizar en el tema ver: CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones ..., p. 20; COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral Vocacional ..., pp. 47-53; CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Proyecto de organización de los centros diocesanos y nacional de vocaciones, en "Vocaciones", 69 (1974) 71-86.

¹⁹⁰ Para profundizar en el tema ver: CENTRO REGIONALE VOCAZIONI del LAZIO, I centri diocesani vocazioni nella chiesa locale oggi. Atti della II Assemblea Regionale del C.R.V. del Lazio. Roma, Casa <<Tra noi>>, 26-27 febbraio 1977, Roma, Rogate, 1977; CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, La pastorale delle vocazioni nelle chiese particolari italiane, Napoli, Dehoniane, 1984; MARTIN ABAD, El centro ...

¹⁹¹ Cfr. Italo CASTELLINI, Organismi, pastorali e vocazione, en: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, Vocazioni e mediazione ecclesiale, Roma, Dehoniane, 1985, pp. 115-126.

¹⁹² Para profundizar en el tema ver: Luis RUBIO MORAN., La preparación de los Agentes de la Pastoral Vocacional, en "Seminarios", 87 (1983) 11-32.

¹⁹³ MATEU, Envíame ..., p. 75.

¹⁹⁴ Cfr. MATEU, Envíame ..., pp. 67-69. Ver también en VIGIL, Pastoral vocacional ..., p. 61, 73 y 75.

- Capacidad de diálogo.
- Coherencia entre sus principios y acciones.

B.- Espiritualidad.

- Vivencia espiritual adecuada.
- Capacidad de entrega generosa.
- Experiencia de oración.

C.- Testimonio.

- Coherencia en su vida evangélica.
- Identificación y vivencia de su propia vocación.
- Capacidad de diálogo y relación con el mundo de hoy.
- Energía, ilusión, confianza en su servicio vocacional.

D.- Talante.

- Conciencia de sus limitaciones y posibilidades.
- Paz y profundidad espiritual.
- Conocimiento de las ciencias sagradas.
- Apertura y acogida frente al mundo juvenil.

E.- Actitud.

- Acogida a quien necesita ser escuchado.
- Amistad ante quien busca confianza.
- Respeto para el descorazonado.
- Confianza en las personas.
- Paz ante los corazones inquietos.
- Comunicación con quien la pide.
- Fe ante planteamientos y proyectos.

7.- PSICOPEDAGOGIA Y PASTORAL VOCACIONAL.

Ni que decir tiene que el presente apartado del trabajo es ya de por sí muy atractivo, tanto por la actualidad del tema, como por la utilidad de su contenido. Mi objetivo a la hora de desarrollarlo es sólo presentar a modo de síntesis, los factores más relacionados de la psicopedagogía con la Pastoral Vocacional. Para una mayor comprensión y metodología en la exposición, he dividido el contenido en dos partes: la primera, partiendo de la psicología, en cuanto que estudia a la persona como tal, que será la base del posterior trabajo educativo y vocacional; y una segunda parte procediendo, desde la pedagogía, como evolución, concretización y desarrollo de las capacidades personales y su posibilidad de ser formadas.

Hay que subrayar, como principio la aceptación y estima que la psicopedagogía encuentra en nuestros días en el ámbito de la Pastoral Vocacional.

"Se advierte un interés pastoral en los estudios psicopedagógicos y, en general, de las ciencias humanas, a fin de acompañar mejor y ayudar a madurar una vocación. La pastoral de las vocaciones, ya lo hemos dicho, requiere una pedagogía especial del compromiso y de la opción personal: la formación de una personalidad fuerte, de un <yo> que funcione perfectamente, psicológicamente hablando."¹⁹⁵

El sentido de utilizar la psicopedagogía en la Pastoral Vocacional es por que de ella recibimos la función de apoyo o predisposición para sacar provecho de la formación didáctica y experimental.¹⁹⁶

Hay varios textos del Concilio vaticano II que resaltan la importancia y utilidad de las ciencias humanas al servicio de las vocaciones. Uno de ellos ordena que se aprovechen todos los recursos que ofrecen la psicología y la sociología.¹⁹⁷ Pero tal vez el más claro, aunque haga referencia directa a la formación de las vocaciones sea el siguiente:

"Obsérvese con exactitud las normas de la educación cristiana, las cuales deben completarse de forma acertada con los últimos hallazgos de la psicología y de la pedagogía sanas."¹⁹⁸

7.1.- Psicología y Pastoral Vocacional¹⁹⁹.

No desarrollaré la parte más utilizada de la psicología en la Pastoral Vocacional, es decir la relacionada con le discernimiento vocacional, centrado fundamentalmente sobre las motivaciones válidas y auténticas de una vocación y de sus posibles contraindicaciones. Solamente tocaré la base de la psicología que la Pastoral Vocacional asume y utiliza para su labor.

"Los responsables de la obra de vocaciones, reservándose el discernimiento llamado <<espiritual>>, o si se prefiere la decisión última, han recabado de la psicología ayuda, al menos para saber cuáles serían las contraindicaciones, referentes principales al equilibrio psicocaracteriológico (salud mental) de los candidatos; a veces también datos sobre su inteligencia; en un segundo tiempo, cuáles son las indicaciones positivas respecto a sus intereses o valores, a su capacidad de adaptación y a algunas aptitudes concretas. En última instancia esperaban, de una manera indirecta, como una especie de predicción o seguridad en torno a la posibilidades de perseverancia y eficacia de los

¹⁹⁵ Paul GRIÉGER, *Aspectos psico-pedagógicos-pastorales*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. III, p. 124.

¹⁹⁶ cfr. Alessandro MANENTI, *Vocazione, psicologia e grazia*, Bologna, Dehoniane, 1987, 2 ed., p. 54.

¹⁹⁷ cfr. Concilio Vaticano II: OT 3.

¹⁹⁸ Concilio Vaticano II : OT 11.

¹⁹⁹ Para profundizar en el tema ver: GENTILI, *Vocazione. Incontro di...*, pp. 31-49; GIORDANO, *La respuesta del hombre...*; GRIÉGER, *Aspectos psico-pedagógicos-pastorales*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. III; Luigi RULLA, *Psicología profunda y vocación*, traductor Teodoro del Arroyo, Vol. I y II, Madrid, Atenas, 1984; Luigi RULLA – Franco IMODA – Joyce RIDICK., *Antropologia della vocazione cristiana*, Vol. II, *Conferme esistenziali*, (AL), Piemme, 1986; MANENTI, *Vocazione, psicologia...*, pp. 199-243; Roberto ZAVALLONI, *Psicopedagogia delle vocazioni*, Brescia, La Scuola, 1967; Celestino HERNANDO, *Psicología profunda y vocación*, en "Todos Uno", 63 (1980) 23-38; Pedro CHICO, *Evolución psicológica y pastoral vocacional*, en "Todos Uno", 62 (1980) 27-32.

candidatos."²⁰⁰

La psicología ayuda a comprender que la llamada y la respuesta vocacional debe ser desde el <<yo profundo>> de la persona, no desde el <<super-yo>> social o religioso²⁰¹, dinámica que todo agente de Pastoral Vocacional debe tener muy clara, pues de lo contrario la elección vocacional puede responder sólo a motivaciones superficiales.

"Responder a la llamada y responder de acuerdo al Espíritu de Cristo, de una manera pública y constante, es pasar psicológicamente de un cierto deseo y de ciertos valores a la fidelidad de un compromiso vocacional en el que se renueva incesantemente nuestra experiencia cristiana."²⁰²

Veamos ahora el origen y el desarrollo de la vocación, teniendo presentes las diferentes fases de la persona.²⁰³

Nos fijamos en primer término en la dinámica del desarrollo personal, que, como sabemos, procede en continua expansión durante toda la vida:

- desde la dependencia biológica y psicológica de la infancia, a la definición autónoma de la propia identidad;
- desde un total egocentrismo narcisista, a la progresiva apertura a los demás;
- desde la inseguridad infantil, a la seguridad del adulto;
- del sentido acrítico en la asimilación de valores, a la elección de valores que definirán su identidad y proyecto personal de vida.

La persona está comprometida en una dinámica de opciones, que le potenciará en relación con ella misma, con el mundo y con Dios. Siendo verdaderamente difícil este proceso de opciones y crecimiento.

Desarrollemos las tres áreas de estructuración y autodefinición de la persona:

1.- En relación consigo mismo.

La orientación de la propia vida, está unida a la estructuración del Yo. En la elección del estilo de vida, más o menos consciente, la persona busca el desarrollo satisfactorio de sí y de la imagen de sí.

Los tres elementos de este proceso son:

- a) la percepción de sí: lo que piensa, siente, imagina y ve de sí mismo;
- b) la expresión de sí: el conjunto de datos sobre sí mismo, que le ayudan a reflexionar sobre su comportamiento;
- c) ideal de sí: aquello que la persona desea ser en el futuro.

2.- En relación con los otros.

²⁰⁰ GRIÉGER P., *Aspectos psico-pedagógicos-pastorales*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. III, p. 29.

²⁰¹ cfr. *Ibid.*, p. 40.

²⁰² *Ibid.*, p. 38.

²⁰³ para profundizar en el tema ver: GIORDANO, *Respuesta del hombre...*, pp. 77-92; GRIÉGER P., *Aspectos psico-pedagógicos-pastorales*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. III, pp. 59-78; ZAVALLONI, *Psicopedagogia...*, pp. 95-150.

Marchand distingue tres fases fundamentales en la maduración del joven, y su consecuencia vocacional²⁰⁴:

a) Fase egocéntrica: centrándose sólo sobre su punto de vista, sus necesidades personales. La elección vocacional será inauténtica, aunque aparentemente sea motivada por razones superiores.

b) Fase de idealización o idolocéntrica: ve a los demás como un aspecto de él mismo, pero idealizado. La elección vocacional será viendo un estado de vida idealizado, no realísticamente.

c) fase sociocéntrica: quien es capaz de amar al otro total y realísticamente, como es en sí mismo. La elección vocacional será como respuesta de amor, auténtica y completa, es decir una elección “autodefinitiva”.

Veamos en un cuadro las relaciones entre las diferentes etapas y la evolución vocacional.

ACTITUDES DE FONDO EN LA PERSONA

Momento del desarrollo vocacional	3. Elección personal.	Egocéntrico (YO - tu)	Dependencia del juicio de los otros. Elección socializada.
1. Emoción privilegiada	4. Compromiso definitivo.	Satisfacción de las necesidades fundamentales.	Elección de un compromiso que "me gusta", da prestigio.
2. Imitación de un modelo.		Compensación. Mecanismos de introspección.	

²⁰⁴ Cfr. Francois MARCHAND, *Étapes de la vocation chez l'enfant et l'adlescent.*, en “Supplément de la Vie Spirituelle”, 20 (1967) 53-75, cit. en: GIORDANO, *Respuesta del hombre...*, pp. 85-89.

**Idolocéntrico
(yo - TU)**

Fascinación por un modelo o ídolo.

Idealización, imitación y alienación.

Búsqueda sobre "lo que me gusta a mí". Elección idealizada.

Elección de un compromiso que "les gusta a los otros", da valor en sí mismo.

**Sociocéntrico
(yo-tu-nos-Dios)**

Desmitificación del modelo.
Compromiso.

Descubrimiento de los valores y limitaciones del ídolo.

Valoración clara de los "valores en sí". Elección ligada a la fidelidad a la conciencia.

Elección de un compromiso en relación con "lo que soy", "lo que valgo", "lo que Dios quiere de mí".

3.- En relación con Dios (valores).

Las otras dos dimensiones deben inserirse en la dimensión religiosa-cristiana. La estructura del yo y el ideal de vida no puede prescindir de la realidad sobrenatural: el hombre es hijo de Dios. Y por otro lado, tenemos que la capacidad de amar y la actitud sociocéntrica, tiene que desembocar en la caridad, en el cristocentrismo. Toda autodefinición auténtica e integral debe tener presente la fe.

La autoformación debe aceptar que:

- la propia personalidad está integrada en otra "Persona": Cristo.
- la autorrealización se realiza dentro de un "Cuerpo": Iglesia.
- la unión e identificación con el prójimo revela en cada uno el "misterio".

Las tres tienen que estar interrelacionadas y dependientes, pues, aunque son aspectos diferentes de la persona, no se pueden separar.

El objetivo de la psicología vocacional es ayudar al candidato a valorar sus propias fuerzas frente a la llamada de Dios y ayudarle a reflexionar sobre sus posibilidades para vivir esa llamada de forma libre y sin sentirse limitado por ella²⁰⁵.

Aceptando que Dios puede llamar a cualquier persona, la psicología nos ha ayudado a comprender que

"no puede haber verdadera llamada de Dios si no existe un dinamismo psicológico normal. La persona llamada debería, por tanto, poseer un cierto equilibrio psíquico, un sentido de realismo, un proceso de integración de la personalidad, una creciente abertura

²⁰⁵ Cfr. MANENTI, *Vocazione, psicologia...*, p. 54.

a los demás y a los problemas del mundo en que vive."²⁰⁶

Resumiendo mucho, enumero las principales funciones que la psicología desempeña en la Pastoral Vocacional: terapéutica; selectiva; preventiva; formativa; e integrativa²⁰⁷.

Hagamos un breve recorrido por la evolución de las orientaciones que la psicología ha ofrecido a la Pastoral Vocacional²⁰⁸:

- Hasta 1960: diagnóstico de las contraindicaciones psicológicas y profesionales.
- Desde 1955 a 1965: formular las indicaciones positivas para una determinada vocación.
- Desde 1965 a 1975: descubrir las motivaciones conscientes e inconscientes que están en el origen de la elección vocacional.

Para un agente de Pastoral Vocacional es muy importante conocer al psicólogo con el que trabaja, para que realmente pueda ser un instrumento de ayuda. Dicho psicólogo debe ser un auténtico experto, con suficiente experiencia práctica, y, algo muy importante, conocer, al menos suficientemente, la vida sacerdotal y religiosa²⁰⁹.

"Solamente el psicólogo cuya formación específica se inspira en una psicología abierta a todos los valores, puede analizar el componente humano de la vocación respetando el divino."²¹⁰

También es fundamental para el agente de Pastoral Vocacional conocer la escuela que sigue el psicólogo al que se consulta, pues no todas son adecuadas para comprender y ofrecer una ayuda a la Pastoral Vocacional. Veamos las que no serían recomendadas²¹¹:

- La psicoanalista: juzga la religión o la fe en Dios como un síntoma de neurosis o como terapia de la culpa y la ansiedad.
- La humanista de la realización de sí (pero sólo cuando es extremista): acepta y tolera los intereses religiosos en la vida del hombre, pero sin considerarlos centrales y determinantes en el proceso de la motivación humana.
- Psicología de dinámica de grupo: en el sentido que se limita a producir una experiencia afectiva y emotiva, pero no origina un cambio duradero en la persona.
- "El psicólogo que todo lo sabe": Juega a ser dios, y a ser la última palabra autorizada para la vida de la persona, pues es él quien lo interpreta todo.

Uno de los más importantes psicólogos que han afrontado el tema de la vocación es Rulla. El presenta toda una teoría basada en la autotrascendencia, es decir, vivir por y para unos valores. Tal teoría se relaciona con la consistencia y realización personal, afectando directamente a la perseverancia vocacional. En palabras más sencillas, su teoría viene a decir que la vocación a la vida religiosa es la realización del ideal que uno quiere para su vida, que se concretizará en las situaciones cotidianas de la

²⁰⁶ GIORDANO, *Respuesta del hombre...*, p. 52.

²⁰⁷ Cfr. MANENTI, *Vocazione, psicologia...*, pp. 54-55.

²⁰⁸ Cfr. Andrè GODI, *Psychologie de la vocation: un bilan*, en "Supplément de la Vie Spirituelle", 113 (1975) 151-236, cit. en: GIORDANO, *Respuesta del hombre...*, pp. 55-56.

²⁰⁹ Cfr. GRIÉGER P., *Aspectos psico-pedagógicos-pastorales*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. III, p. 42.

²¹⁰ GIORDANO, *Respuesta del hombre...*, p. 54.

²¹¹ Cfr. MANENTI, *Vocazione, psicologia...*, pp. 56-57.

existencia. Dicho ideal depende sobre todo de los valores, más que de las propias actitudes. La madurez y la perseverancia vocacional depende a su vez de la coherencia o incoherencia con la opción vocacional. Finalmente vemos que la crisis vocacional es consecuencia de las actitudes e incoherencias con los valores vocacionales, es decir con los vicios y carisma.

Finalizo este apartado dedicado a la psicología y la Pastoral Vocacional presentando la aportación concreta que la psicología puede y debe hacer a la hora de discernir una vocación, teniendo presente que la vocación es un hecho sobrenatural, pero también profundamente humano.

La ciencia puede ofrecer la verificación, no su validez, pues esto es un aspecto teológico-filosófico. Es decir, solamente puede ayudar a saber la "autenticidad psicológica", la estructura y dinámica de la personalidad; la madurez y autonomía, las motivaciones, los condicionamientos, etc. Puede ayudar a ver la consistencia de la vocación, o sea, la armonía entre motivos y valores objetivos y actitudes vocacionales.

Basándose sobre el trabajo de las ciencias humanas, puede ayudar al orientador en el discernimiento vocacional, sobre todo en lo referente a la "recta intención" y a las "actitudes" del joven. "al psicólogo toca solamente estudiar la cualidad del dinamismo psíquico del candidato, pronunciarse sobre el grado de desarrollo de su personalidad y dar eventuales indicaciones terapéuticas. En esto consiste el estudio de la autenticidad psicológica de una vocación."²¹²

7.2.- Pedagogía y Pastoral Vocacional²¹³.

La pedagogía y la Pastoral Vocacional han caminado juntas desde siempre, aunque los conceptos de las mismas fuesen muy diferentes, tanto en la manera de concebirlas, como a la hora de desarrollarlas. Aquí veremos un poco cuál es la ayuda que hoy puede prestar la sana pedagogía a la Pastoral Vocacional.

"Se le requiere a la pedagogía moderna conocer mejor el sujeto a educar, ayudar a descubrir por sí mismo sus disposiciones naturales, sus cualidades y defectos."²¹⁴

La vocación se educa con la contribución de muchos factores y sobre la base de un suficiente potencial humano, de ahí que la vocación se construya dentro del proceso educativo.

"El compromiso libre de la persona se ejerce en lo más íntimo precisamente de la vocación y justifica el principio teológico que define la pedagogía de las vocaciones: <<No se discierne ni clarifica una vocación si no es cultivándola, ya que toda vocación es esencialmente dinamismo y se manifiesta solamente en el movimiento."²¹⁵

²¹² GIORDANO, *Respuesta del hombre...*, pp. 52-53.

²¹³ Para profundizar en el tema ver: GRIÉGER, *Aspectos psico-pedagógicos-pastorales*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. III, pp. 123-154; GRIÉGER, *I giovani oggi...*, pp. 101-116; ZAVALLONI, *Psicopedagogia...*, pp. 245-306; Clemente DOMEÑO SERGA, *Pedagogía y vocación*, en "Todos Uno", 59 (1979) 41-46; Luis María BANDRES, *Pedagogía de la fe y Pastoral Vocacional*, en "Todos Uno", 57 (1979) 15-44.

²¹⁴ GRIÉGER, *Aspectos psico-pedagógicos-pastorales*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. III, p. 79.

²¹⁵ *Ibid.*, p. 123.

La pedagogía vocacional consiste en poner en juego las mediaciones oportunas y auténticas en el momento justo, tanto a nivel comunitario como personal, así como las necesarias o las complementarias. De aquí se desprende que la formación vocacional sea la fase educativa destinada a la organización y reorganización de toda la personalidad, en relación con la específica elección vocacional.

La pedagogía vocacional debe ser creativa; tiene que buscar el compromiso y la opción personal; y ser base para una actitud de colaboración y trabajo de grupo²¹⁶.

Pasemos a ver la relación fundamental que existe entre la pedagogía y la dimensión trascendental, como base de la Pastoral Vocacional. Hay que tener en cuenta que la pedagogía vocacional es diálogo y síntesis de naturaleza, de gracia y de libertad. Por ello la pedagogía vocacional está interesada en un proceso de trascendencia, con los siguientes componentes:

- su factor primero, es la Gracias de Dios;
- su primer agente, es el Espíritu Santo;
- su fuente, es la Palabra de Dios;
- su lugar, es la meditación, la oración, los Sacramentos, la comunión cristiana y religiosa;
- su objetivo principal, es hacer percibir la presencia de Dios, en un encuentro-diálogo;
- su método, muy personalizado, guía de una autorrealización, autoidentificación, autodefinición, autoproyecto, etc.

La pedagogía vocacional no es un “momento”, sino un proceso que exige un desarrollo unitario y armónico de la personalidad y se apoya sobre la Gracia y el sujeto. La personalidad del joven deberá estructurarse en un cierto modo, para corresponder a un proyecto adecuado y realístico, que podemos definir como “proyecto vocacional”. Este desarrolla una positiva relación con el propio yo, una severa y generosa relación con los otros, y una intensa y amigable relación con Dios.

Las líneas esenciales de dicho proceso de orientación-educativo son:

- a) Llevar al joven a una objetiva autopercepción de sí, conocimiento de sí, aceptación de la realidad.
- b) Ayudarlo a tomar contacto con la realidad, el mundo de los valores, contexto social, etc.
- c) Guiarlo en la maduración de la capacidad de amar auténticamente.
- d) Colaborar con él y con la Gracia divina en asumir una actitud de disponibilidad oblativa de la voluntad de Dios.
- e) Asistirlo en la elaboración de su proyecto de vida, de futuro, de vocación, etc.

En resumen, se trata de asegurar la autenticidad de la autorrealización personal, y de ayudar a que tal autodefinición se realice en la perspectiva de la fe, de la caridad, y del proyecto vocacional.

La enseñanza y la formación en la pedagogía de las vocaciones tiene una finalidad de iniciación a los valores y, de descubrir y desarrollar en el joven su propio proyecto de vida y de vocación²¹⁷.

²¹⁶ Cfr. GRIÉGER, *Aspectos psico-pedagógicos-pastorales*, en: FAVALE, *Vocación común y ...*, Vol. III, pp. 135-140; GRIÉGER, *I giovani oggi...*, pp. 103-111.

²¹⁷ Cfr. GRIÉGER, *I giovani oggi...*, pp. 111-112.

Una pedagogía de las vocaciones no se puede basar en “experiencias educativas”, si no se hace una autocrítica de ellas. Sólo así se podrá garantizar el proceso de maduración vocacional²¹⁸.

Como ejemplo de una idónea y amorosa pedagogía tenemos la empleada por Don Bosco, que se basaba fundamentalmente en la razón, la religión y el afecto. Sin lugar a duda esta pedagogía representa todo un estilo de la relación que debería existir entre pedagogía y Pastoral Vocacional.

Cierro este punto poniendo de relieve que la estructura educativa solamente será eficaz para la Pastoral Vocacional, y más concretamente para la orientación vocacional, si se basa en:

- una comunidad verdadera, con capacidad de encarnar y transmitir valores e ideales;
- en el testimonio de los educadores;
- en la existencia de un proyecto educativo concreto;
- en el ofrecer la participación en otros movimientos donde el joven se sienta protagonista y pueda comunicarse y madurar.

Únicamente en un ambiente así y con unos fundamentos psicopedagógicos como los considerados aquí, podemos decir que la Pastoral Vocacional tiene presente la realidad del hombre, sus fundamentos y su posibilidad de desarrollo. Desde esta base ya se puede comenzar un proceso de búsqueda y discernimiento vocacional, que es el objetivo de la Pastoral Vocacional. Y el hombre podrá encarnar un día, desde la vocación cristiana, su vocación específica en la Iglesia.

CONCLUSION

Haciendo un rápido recorrido por nuestro estudio cabe resaltar la unicidad existente dentro del tema de la vocación y la Pastoral Vocacional. Partiendo de la reflexión directa sobre la vocación, hemos ido viendo las diferentes vocaciones eclesiales, la naturaleza y fundamentos de la Pastoral Vocacional, para concentrarnos posteriormente en los objetivos, protagonistas y destinatarios, así como en los agentes. Termino haciendo una brevísima reflexión sobre la aportación de la psicopedagogía a la Pastoral Vocacional. Todo ello se podrá profundizar utilizando la amplia bibliografía presentada bien en las notas o bien en el apéndice.

No es que del presente estudio puedan surgir resultados muy originales. No ha sido este el objetivo del mismo. Sí es posible, sin embargo, esclarecer algunos puntos que facilitarán la

²¹⁸ Cfr. MANENTI, *Vocazione, psicologia.....*, p. 23.

comprensión, la profundización y la puesta en práctica de la Pastoral Vocacional.

Quiero referirme en primer lugar, a la necesidad de tener presente a la hora de trabajar en la Pastoral Vocacional, todo el tema de la vocación y las vocaciones en sí mismas. No parecerá esto superfluo si se advierte por ejemplo, que cuando se habla de la "vocación" o de la "Pastoral Vocacional", generalmente se entiende sólo la vocación de especial consagración: un reflejo de la falta de profundización sobre el tema con repercusiones negativas en la vida de la Iglesia.

En un segundo momento, se constata la necesidad de una información seria sobre los fundamentos, la función y la colaboración en la Pastoral Vocacional. Sólo un adecuado conocimiento de estos temas conducirá a una verdadera corresponsabilidad de la comunidad eclesial en dicha pastoral.

Otra conclusión importante, es la constatación del excesivo clericalismo -referencia casi exclusiva a las vocaciones de consagración-, en la concepción y desarrollo de la Pastoral Vocacional. Sin quitar importancia a dichas vocaciones, creo que la falta de una valoración real y dedicación práctica a las vocaciones matrimonial y de seglar consagrado perjudica a la dinámica interna y fraternal de la Iglesia, y mucho más a la concepción y valoración que los jóvenes hacen de la vocación y de la Pastoral Vocacional. Sólo desde una pastoral eclesialmente equitativa es como surgirán hombres y mujeres capaces y dispuestos a buscar y responder a su propia vocación.

Tenemos que destacar también la gran utilidad que la psicopedagogía de modo más equilibrado cada día va aportando a la Pastoral Vocacional. No olvidemos que la vocación es cosa de Dios, pero que se tiene que realizar en las personas, y está, por tanto, sujeta a todas las leyes humanas. Creo, pues, fundamental un justo conocimiento de la dinámica humana para poder ayudar mejor a las personas en su búsqueda vocacional.

Después de este estudio aparecen con más precisión algunos problemas abiertos, que espero desarrollar en posteriores estudios: Por ejemplo, la presentación dinámica del itinerario vocacional del joven; un estudio sobre cómo se realiza prácticamente el proyecto de Pastoral Vocacional, y también sería interesante el tema de cómo presentar hoy, dentro de la Pastoral Vocacional, "todas las vocaciones".

Las perspectivas de la Pastoral Vocacional creo dependen del esfuerzo que sus agentes hagan para adaptarse y responder a las necesidades de los destinatarios de la misma, en especial de los jóvenes. Pero todo ello exige que no se olvide lo más importante y esencial: que nosotros somos simples instrumentos de Dios, y de la Iglesia: Dios es el único que llama y al único a quien debemos responder.

BIBLIOGRAFIA

ALBURQUERQUE FRUTOS Eugenio, CENTRO NACIONAL SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL, Pastoral vocacional, en "Cuadernos MJ de pastoral juvenil", 7 (1986) 24-30.

ALTANA Alberto, La vocación a los ministerios laicales, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 99-134.

" La vocación al ministerio ordenado, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 135-186.

ALUFFI Aldo, Vocazione e vocazioni, Roma, Rogate, 1971.

" et alli, La preghiera nella pastorale delle vocazioni, Roma, Rogate, 1975, 2 ed.

ALVAREZ GASTON Rosendo, Pedagogía de la vocación en los documentos recientes de la Iglesia (1939-1973), en "Seminarios" 51 (1973) 501-534, 52 (1974) 39-67.

- " Rosendo, Proyecto de vida. Orientación vocacional de los jóvenes, Madrid, PS, 1978, 20 ed.
- ANFOSSI Giuseppe, La formazione per le vocazioni in età adulta, en "Rogate Ergo", 3 (1985) 11-16.
- ARTO Antonio, Per una lettura dell'adolescenza e gioventù. Spunti psicologici e dati empirici, en "Orientamenti Pedagogici", 5 (1985) 851-904.
- AUBRY Joseph, La verginità è amore. Significato e condotta della verginità consagrada, Torino, Elle Di Ci, 1982.
- " La vocación a la vida consagrada religiosa, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 187-222.
- " Religiose e religiosi in camino, Torino, Elle Di Ci, 1987.
- AVANTI Maria - AVANTI Gigi, Famiglia e vocazioni, Roma, Rogate, 1981.
- " et alli, La vocazione. Trasmisioni della Quaresima alla Radio Vaticana, Roma, Rogate, 1978.
- AZEVEDO Marcello, Los religiosos, vocación y misión. Un enfoque exigente y actual, Madrid, Atenas, 1987, 2 ed.
- BANDE José, Jóvenes que se plantean ser más y serlo para los demás, en "Todos Uno", 78 (1984) 5-21.
- BANDERA Armando, Unità e pluralismo della vocazione cristiana, en "Vita Consacrata", 2 (1981) 73-88, 3 (1981) 145-158, 5 (1981) 305-322, 11 (1981) 629-641, 12 (1981) 701-717, 1 (1982) 1-13, 2 (1982) 88-104, 3 (1982) 157-171.
- BANDRES Luis María, Pedagogía de la fe y Pastoral Vocacional, en "Todos Uno", 57 (1979) 15-44.
- BARDELLI Raimondo, Vivere l'amore. Ogni uomo è chiamato da Dio a realizzarsi in un amore autentico. Spunti per una riflessione, Torino, Elle Di Ci, 1989.
- BARZIZA Mario, La parroquia y las vocaciones, en "Seminarios", 81-82 (1981) 362-363.
- " Parrocchia: comunità di accoglienza delle vocazioni, en "Rogate Ergo", 5 (1981) 10-15.
- BASTERRECHEA José Pablo, La escuela católica y las vocaciones, en "Seminarios", 81-82 (1981) 364-366.
- BERNARD Charles - CIPRIANI Settimio, Preghiera e vocazioni. Saggio biblico-teologico, Roma,

Rogate, 1982.

BERNARD Charles, La preghiera per le vocazioni: servizio ecclesiale, en "Rogate Ergo", 3 (1978) 4-7.

BERNARDINI Maria, Giovani e progetto di vita. Per una programmazione della Pastorale Vocazionale, Torino, Elle Di Ci, 1986.

BERRA Francesco, Lo amò. Amore chiama: rispondi, Roma, Rogate, 1988.

BERRA Francisco, Venid y veréis. Vocación: don, descubrimiento, compromiso, Traductor Teodoro del Arroyo, Madrid, Atenas, 1984, 2 ed.

BERTETTO Domenico, Maria: mediatrice di vocazioni. La teologia e la storia, en "Rogate Ergo", 4 (1988) 10-12.

BEYER Jean, Gli Istituti Secolari, en "Vita Consacrata", 5 (1988) 430-442, 6-7 (1988) 510-524, 8-9 (1988) 577-594, 11 (1988) 756-770.

BOLDINI Bernardo, Cristo vocazione dell'uomo. Un aiuto per scoprire il senso della propria vita, Milano, Paoline, 1987.

BONARI Luca, Catechesi vocazionali, en "Rogate Ergo", 11 (1982) 23-25

BONHOEFFER Dietrich, Vida en comunidad, Salamanca, Sigueme, 1987, 4 ed.

BOROBIO Dionisio, Ministerios laicales. Manual del cristiano comprometido, Madrid, Atenas, 1984.

CAMPANINI Giorgio, La <<centralità>> della famiglia nella proposta vocazionale, en "Rogate Ergo", 3 (1989) 5-7.

" et alli, La vocación all'amore nella famiglia oggi, Roma, Rogate, 1988.

CARDAROPOLI Gerardo, Il sacramento della riconciliazione nella pastorale vocazionale, en "Rogate Ergo", 8 (1983) 4-10.

Carta de la Secretaría de Estado del Vaticano al Card. Garrone para el Congreso de P. V. Montreal, celebrado del 27 al 30 agosto 1967. Fechada 19-VIII-67, en "Ecclesia", 2 (1967) 1523, cit. en: ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 160.

Carta de Pablo VI, abril 1965, en "Ecclesia", 1 (1965) 736, cit. en: ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 159.

CASTAGNETTI Carlo, I ministri ordinati, en: CAMPANINI et alii, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 141-150.

CASTELLANI Italo, Catechisti promotori di vocazioni, en "Orientamenti Pastoral", 7-8 (1984) 43-54.

- " Insegnamenti pontifici nella Giornata Mondiale di Preghiera per le vocazioni, en: GONZALEZ SILVA et alli, La vocazione religiosa oggi ..., pp. 59-79.
- " Nella religiosità e fede dei giovani la chiave del problema vocazionale, en "Rogate Ergo" 10 (1978) 4-7.
- " Organismi, pastorali e vocazione, en: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, Vocazioni e mediazione ecclesiale, Roma, Dehoniane, 1985, pp. 115-126.

CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, "Campi di se vuoi", Suore Apostoline - VARI Luigi (dirigido por), Roma, Suore Apostoline, 1-8 (1987-1989).

- " Giovani oggi. Quale proposta vocazionale?, Roma, Rogate, 1984.
- " La pastorale delle vocazioni nelle chiese particolari italiane, Napoli, Dehoniane, 1984.
- " Nella Chiesa particolare a servizio delle vocazioni, Roma, Rogate, 1982.
- " Nuove generazioni e vie di pastorale vocazionale, Roma, Rogate, 1981.
- " Parrocchia e vocazioni, Roma, Rogate, 1983.
- " Parrocchia e vocazioni, Roma, Rogate, 1983.
- " Vocazioni e mediazione ecclesiale, Roma, Dehoniane, 1985.

CENTRO REGIONALE VOCAZIONI del LAZIO, I centri diocesani vocazioni nella chiesa locale oggi. Atti della II Assemblea Regionale del C.R.V. del Lazio. Roma 26-27 febbraio 1977, Roma, Rogate, 1977.

CHIARAPINI Mario, Anche a scuola è possibile parlare di vocazione, en "Rogate Ergo", 2 (1983) 41-43.

CHIARINELLI Lorenzo, Il Vescovo: primo responsabile delle vocazioni nella chiesa locale, en "Rogate Ergo", 6-7 (1988) 5-7.

CHICO Pedro, Evolución psicológica y pastoral vocacional, en "Todos Uno", 62 (1980) 27-32.

CIAN Luciano, Adolescenti e giovani sulla strada della vita. Piste per una dinamica della risposta, Roma, Suore Apostoline, 1988.

- " Camino verso la maturità e l'armonia. Riflessione sull'esperienza di un itinerario di accompagnamento formativo individuale. Piste per realizzare la <<vita piena>>, Torino, Elle Di Ci,

1987.

- " E' bello sposarsi. Piste per la riflessione dei giovani intorno all'amore per una preparazione responsabile al matrimonio, Torino, Elle Di Ci, 1988.
- " Informazione sessuale ed educazione all'amore. Esperienze di educazione sessuale nella scuola, in famiglia e nei gruppi. Valutazione critica, Torino, Elle Di Ci, 1982.

CIRUJANO Abundio, Incidencias del Magisterio de Juan Pablo II en la Pastoral Vocacional, en "Seminarios", 84 (1982) 193-212.

CLEMENTEL Giuseppe, La maturità, en: CAMPANINI et alii, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 210-216.

- " La vocazione come progetto di vita nell'età della fanciullezza, en "Rogate Ergo", 10 (1979) 7-9.

COCO Tina, La vocazione nella terza e quarta età dell'uomo, en: CAMPANINI et alii, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 217-222.

COMISION EPISCOPAL DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES, Pastoral vocacional de la Iglesia en España. Instrumento de trabajo, Madrid, Conferencia Episcopal Española, 1988.

COMUNITA DIACONATO ITALIA, Il diaconato permanente: identità e sviluppi, en "Rogate Ergo", 4 (1985) 4-6.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Orientaciones sobre Pastoral Vocacional, Madrid, 1974.

- " Proyecto de organización de los centros diocesanos y nacional de vocaciones, en "Vocaciones", 69 (1974) 71-86.
- " Plan de Formación Sacerdotal para los Seminarios Mayores. La Formación para el Ministerio Presbiteral, Madrid, 1986, 2 ed.

CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA., La formazione dei presbiteri nella chiesa italiana. Orientamenti e norme per i seminari, Città del Vaticano, Editrice Vaticana, 1980.

- " XXV Assemblea Generale, Vocazioni nella Chiesa italiana. Piano pastorale per le vocazioni, Torino, Elle Di Ci, 1985.

CONTI Martino, La vocación en la teología postconciliar, en: GIORDANO, Respuesta del hombre ..., pp. 19-38.

COPPENS Joseph (dirigido por), Sacerdozio e Celibato. Stidi storici e teologici, Milano, Ancora, 1975.

- CUEVAS IBAÑEZ Javier, La Pastoral Vocacional en la Pastoral de Conjunto, en "Seminarios", 97 (1985) 319-328.
- DOMEÑO SERGA Clemente, Pedagogía y vocación, en "Todos Uno", 59 (1979) 41-46.
- EQUIZA Jesús - PUHL Germán, Para vivir el ministerio, Estella, Verbo Divino, 1988.
- ESQUERDA BIFET Juan, La vocación misionera, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 63-86.
- FABRIS Rinaldo, Il Dio che chiama, en "Le schede di Se Vuoi", Giugno 1980, Castengandolfo (Roma), Suore Apostoline, 3.
- FALLICO Antonio, Si riparte in parrocchia, ma con un progetto vocazionale, en "Rogate Ergo", 10 (1983) 4-8.
- FAVALE Agostino, Il ministero presbiterale. Aspetti dottrinali, pastorali, spirituali, Roma, LAS, 1989.
- FAVALE Agustín (dirigido por), Vocación común y vocaciones específicas. Aspectos bíblicos, teológicos y psico-pedagógico-pastorales, Traductor Eugenio FUENTES, Vol. I-III, Madrid, Atenas, 1984.
- " La vida como vocación, en: IDEM, Vocación común y ..., Vol. I, p. 23-66.
- FIorenza Antonio, <<Gli Istituti Religiosi>>, en "Rogate Ergo", 2 (1987) 52.
- " Istituti secolari il Vangelo della consacrazione e della secolarità, en "Rogate Ergo", 6-7 (1988) 50-51.
- FONTANA Franco - BRIZZOLARA Plautilla, gruppi ecclesiali giovanili, educazione al servizio e vocazione, en: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, Carità, Servizio, Vocazioni, Roma, Rogate, 1986, pp. 207-215.
- FRANCHINI Enzo, Persona e vocazione. Prontuario per illuminare le grandi scelte cristiane di vita, Bologna, Dehoniane, 1988.
- GALOT Jean, La vocazione del Vescovo, en "Rogate Ergo", 4 (1978) 2-4.
- " Pregare per le vocazioni, Roma, Rogate, 1983.
- GARCIA TRAPIELLO Jesús, Servir a la mejor causa. Llamada divina y respuesta humana según el pensamiento bíblico, Madrid, Atenas, 1987.
- GARDAROPOLI Gerardo, La vocazione nella rivelazione e nel Vaticano II, en: GIORDANI - CONTI

(dirigido por), La vocazione per ..., pp. 149-180.

GATTI Guido, La vocación al matrimonio, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 87-98.

" La vocación cristiana, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 31-61.

GELPI Carlo, Stoffa da prete, Roma, Rogate, 1986.

GEMMA Andrea, Mese vocazionale con Maria. Ricerca della propria vocazione cristiana alla scuola di Maria, Roma, Rogate, 1982.

" Vivere in chiave vocazionale il culto mariano, en "Rogate Ergo", 6 (1979) 17-19.

GENTILI Egidio, Vocazione. Incontro di due libertà, Roma, Rogate 1985.

GERARDI Rezo, Formazione della famiglia alla responsabilità vocazionale, en "Rogate Ergo", 3 (1989) 8-9.

GERMINARIO Mario, L'uomo senza vocazione, Roma, Rogate, 1985.

" La famiglia cristiana luogo di crescita vocazionale, en "Rogate Ergo", 12 (1983) 46-47.

GEVAERT Josef, La vocación humana, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 13-30.

GIANOLA Pietro, "Reclutamento", en: Dizionario degli Istituti di Perfezione, Vol. VII, Colm. 1245-1307, Roma, Paoline, 1976.

" Anno liturgico e momenti forti nella vita della comunità cristiana. Elementi di metodologia vocazionale, en "Vocazioni", 3 (1987) 13-18.

" Fanciulli e preadolescenti oggi: quadro psico-sociologico, en "Rogate Ergo", 10 (1979) 2-6.

" Giovani, preghiera e vocazione, en "Vocazioni", 6 (1986) 8-14.

" I giovani chiamati ad essere protagonisti della vita, en "Rogate Ergo", 1 (1977) 18-22.

L'«Infinito» nelle diverse età dell'uomo. Incidenze vocazionali, en "Rogate Ergo", 4 (1989) 8-11.

GIANOLA Pietro, L'Adolescenza, en: CAMPANINI et alii, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 193-200.

" L'animazione vocazionale per soggetti in età adulta, en "Rogate Ergo", 3 (1985) 7-10.

" Nell'anno dei giovani: tra domanda e risposta, en "Orientamenti Pedagogici" (1985) 917-947.

- " Parlare di vocazioni. Cenni di catechesi e proposta vocazionale, en "I quaderni di Se Vuoi", Marzo 1978, Castengandolfo (Roma), Suore Apostoline, 1.
 - " Perché le giovani trovano più difficoltà di ieri a farsi suore, en "Rogate Ergo", 12 (1988) 14-16.
 - " Protagonisti del proprio avvenire tra impegno e disimpegno, en "Rogate Ergo", 10 (1978) 13-16.
 - " Seminari minori per nuovi adolescenti, en "Rogate Ergo", 1 (1989) 14-16.
 - " Vocazioni: pietre vive per una nuova evangelizzazione, en "Vocazioni", 1 (1989) 12-17.
- GIGLIOLI Alberto, Verginità un dono da parte di Dio..., en "Rogate Ergo", 10 (1985) 6-9.
- GILL James,) Por qué hay tan pocas vocaciones? Los jóvenes necesitan imágenes atractivas que provoquen deseos, en "Seminarios", 110 (1988) 417-425.
- GIORDANI Bruno - CONTI Martino (dirigido por), La vocazione per la Chiesa di oggi. Studio interdisciplinare, Roma, Antonianum, 1979.
- GIORDANO Bruno, Come accompagnare l'adolescente nelle scelta vocazionale, en "Vita Consacrata", 4 (1985) 416-423.
- " Respuesta del hombre a la llamada del Dios. Estudio psicológico sobre la vocación, Traductora Amalia CERNUDA, Madrid, Atenas, 1983.
- GIORDANO CABRA Pier, Comunità religiosa e vocazioni, Roma, Rogate, 1983.
- GIORDANO Pierdante, Più delle stelle. Camposcuola per adolescenti alla ricerca della propria vocazione, en "Note di Pastorale Giovanile", 5 (1987) 29-42.
- GODIN Andrè, Psychologie de la vocation: un bilan, en "Le Supplément de la Vie Spirituelle", 113 (1975) 151-236.
- GONZALEZ SILVA Santiago et alii, La vocazione religiosa oggi, Roma, Rogate, 1985.
- GRIÉGER Paul, Aspectos psico-pedagógico-pastorales, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. III, p. 123-156.
- " I giovani oggi e il "progetto di vita". La pastorale delle vocazioni. Orentamento e formazione, Milano, Ancora, 1979.
- GUGLIELMONI Luigi, Adolescenza: sostenere l'interiorizzazione vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1988) 29-36.

- HERNANDEZ ALONSO Vicente, La vocación del cristiano como misión de la Iglesia, en "Seminarios", 97 (1985) 287-318.
- HERNANDO Celestino, Psicología profunda y vocación, en "Todos Uno", 63 (1980) 23-38.
- I CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE LAS VOCACIONES. DOCUMENTO CONCLUSIVO, 1973, n. 5.
- II CONGRESO INTERNACIONAL DE OBISPOS Y OTROS RESPONSABLES DE LAS VOCACIONES ECLESIALES. DOCUMENTO CONCLUSIVO, Madrid, EDICE, 1982.
- INIESTA Alberto, La Iglesia como fermento de la vocación religiosa, en "Todos Uno", 70 (1982) 64-74.
- IZARD Raymond, La nozione di vocazione: sua evoluzione nella storia della Chiesa, en "Vocazioni", 1 (1985) 33-46.
- LEON Virgilio, Comunidad y opción por la pastoral vocacional. Sembrar. Suscitar. Acoger. Acompañar, "Tiempos de iniciativa y de esperanza", Madrid, Secretariado Vocaciones Confer <<S.V.-C.>>, 3
- LONDOÑO Alejandro, Pastoral Juvenil Vocacional, en "Todos Uno", 81 (1985) 5-48.
- LUZARRAGA Jesús, Espiritualidad bíblica de la vocación, Madrid, Paulinas, 1984.
- MAGNO Vito - CALO Adamo, Come Lui, Roma, Rogate.
- MAGNO Vito, Le vocazioni in età adulta: una esperienza ritrovata, en "Rogate Ergo", 3 (1985) 4-6.
- MANENTI Alessandro, I giovani d'oggi davanti alla scelta di vita, en:
GONZALEZ SILVA et alii, La vocazione religiosa oggi, pp. 17-41.
- " Vocazione, psicología e grazia, Bologna, Dehoniane, 1987, 2 ed.
- MARCATO Umberto, Come presentare le vocazioni di speciale consacrazione agli adolescenti, en "Rogate Ergo", 5 (1983) 8-11.
- " Orientamento vocazionale nella scuola cattolica, en "Rogate Ergo", 11 (1977) 2-6.
- MARCATO Umberto, Metodi e strumenti per la catechesi della vocazione, en "Rogate Ergo", 11 (1978) 35-37.
- " Preadolescenza: rispondere alla curiosità vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1988) 24-28.
- MARCHAND Francois, Étapes de la vacation chez l'enfant et l'adolescent, en "Supplément de la Vie

Spirituelle", 20 (1967) 53-75.

MARCUS Émile, I preti, Milano, Ancora, 1988.

MARINELLI Francesco, Il sacerdozio. Un tema aperto e sempre vivo, en "Rogate Ergo", 10 (1985) 19-25.

MARQUES Vicente, Acotaciones a la pastoral juvenil vocacional. (Carta apresurada a un pastoralista amigo), en "Todos Uno", 84 (1985) 23-32.

MARTIN ABAD Joaquín, El Centro Diocesano de Pastoral Vocacional, en "Todos Uno", 74 (1983) 50-59.

MARTINI Carlo Maria - VANHOYE Albert, La llamada en la Biblia, Traductor Jesús MORERA, Madrid, Atenas, 1983.

MASELLIS Francesco, La sessualità umana: un progetto ed un programa, en "Note di Pastorale Giovanile", 3 (1989) 5-16.

MASSERONI Enrico, Compiti del Vescovo nella pastorale vocazioni diocesana, en "Rogate Ergo", 6-7 (1988) 8-10.

" Optatam Totius. Decreto sulla formazione sacerdotale, (AL), Piemme, 1987.

" Vocazione e vocazioni. Tra segni dei tempi e profezia, (AL), Piemme, 1985.

MATEU Emilio Vicente, Envíame. Práctica de la pastoral vocacional, Madrid, Instituto Teológico de Vida Religiosa, 1984.

MATTEI Beppe, Ragazzi e vocazione, en: CAMPANINI et alii, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 185-192.

MAURI Enea, Giovinezza: condurre alla scelta vocazionale, en "Vocazioni", 4 (1988) 37-43.

MEDICA Giacomo Maria, Come presentare Maria nella catechesi vocazionale, en "Rogate Ergo", 6 (1979) 13-16.

MICCI Costanzo, Famiglia "primo seminario", en "Rogate Ergo", 2 (1982) 8-9.

MOLINAROLI Fausta, Vocazione e preghiera. Il <<si>> di ogni momento a Dio che chiama, Milano, Ancora, 1984.

MUZIO Luigi Carlo di, Sacerdote allo specchio, Roma, Rogate

- NEBIOLO Giuseppe, La Pontificia Opera delle Vocazioni Ecclesiastiche: un bilancio concilare, en "Seminarium" 2 (1977) 518-549.
- NUTARELLI Antonio, Bibbia e vocazione, en: CENTRO NAZIONALE VOCAZIONI, Vocazioni e mediazione ecclesiale , Napoli, Dehoniane, 1985, pp. 17-29.
- OBERTI Armando, La vocación a la <<secularidad>> consagrada laical, en: FAVALE, Vocación común y ..., Vol. II, pp. 223-244.
- ORRU Giuseppe, Uomini come gli altri?, Roma, Rogate, 1977.
- PACOMIO Luciano, Anno liturgico: programma privilegiato di pastorale vocazionale, en "Rogate Ergo", 10 (1984) 4-9.
- PASOTTI Ezechiele, Orientarsi (schemi per incontri), en "Se vuoi", 1 (1987) 38-40; 3 (1987) 38-40; 6 (1987) 36-38; 1 (1988) 38-40.
- PERADOTTO Franco, Vocazioni autentiche tra i giovani, en "Orientamenti Pastoral", 1 (1981) 76-80.
- PIERI Severino de, Rapporto genitori-figli. Il difficile dialogo vocazionale in famiglia, en "Rogate Ergo", 3 (1989) 15-18.
- PIGNA Arnaldo, La vocación. Teología y discernimiento, Traductor Abundio CIRUJANO, Madrid, Atenas, 1983.
- PINATO Silvano, Preghiera per le vocazioni nella dottrina e prassi postconciliare, en "Rogate Ergo", 12 (1985) 4-7.
- PRESCIUTTINI Mario, Come presentare la vocazione di speciale consacrazione ai fanciulli, en "Rogate Ergo", 19 (1979) 35-38.
- QUARANTA Ciro (dirigido por), Pregare, chiamare, rispondere. Messaggi per la Giornate Mondiale di preghiera per le vocazioni, Roma, Rogate, 1982, 2 ed.
- " La pastoral de las vocaciones en el postconcilio, en "Vida Religiosa", 54 (1983) 205-219.
- Radio Mensaje de Pablo VI, 12 abril 1964, en "Ecclesia", 1 (1964) 763, cit. en: ALVAREZ GASTON, Proyecto de vida ..., p. 158.
- RIBOLDI Francesco, Ruolo vocazionale del maestro cattolico, en "Rogate Ergo", 11 (1977) 11-13.
- RIDICK Joyce, Un tesoro en vasijas de barro. Reflexiones psicológico-espirituales sobre los votos, Traductor Eugenio FUERTES, Madrid, Atenas, 1984, 2 ed.

- ROMANIUK Casimiro, La vocazione nella Bibbia, Bologna, Dehoniane, 1973.
- ROMANO Angela, L'amicizia nell'itinerario vocazionale della vita religiosa, Roma, Rogate, 1977.
- ROVIRA José, La vita religiosa. Creatività nel momento attuale, en "Rogate Ergo", 10 (1985) 34-37.
- RUBIO MORAN Luis, La preparación de los Agentes de la Pastoral Vocacional, en "Seminarios", 87 (1983) 11-32.
- RULLA Luigi - IMODA Franco - RIDICK Joyce, Antropologia della vocazione cristiana, Vol. II, Conferme esistenziali, (AL), Piemme, 1986.
- RULLA Luigi, Antropologia della vocazione cristiana. Vol. I Basi interdisciplinari, (AL), Piemme, 1985.
- " Psicología profunda y vocación, traductor Teodoro del ARROYO, Vol. I y II, Madrid, Atenas, 1984.
- SANCHEZ Eutimio, Pastoral Vocacional con adolescentes, en "Todos Uno", 79 (1984) 7-20.
- SASTRE Jesús, Correlación entre relaciones, valores y vocación en los jóvenes de hoy, en "Todos Uno", 86 (1986) 67-71.
- SCABINI Pino, Per uno sviluppo corretto del rapporto "Parrocchie e Vocazioni", en "Rogate Ergo", 10 (1983) 9-7.
- SCHOKEL Luis Alonso, La vocazione nell'Antico Testamento, en: CAMPANINI et alii, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 10-20.
- " La vocazione nella Bibbia, en: GONZALEZ SILVA et alii, La vocazione religiosa oggi, pp. 43-57.
- "Se Vuoi", I giovani e il laico consacrato, 4 (1988) 25-44.
- " I giovani e il prete, 4 (1987) 26-27.
- " I giovani e la vita religiosa, 4 (1986) 26-28.
- SHARKEY Michael, Viaggio dentro il sacerdozio, Roma, Rogate, 1988.
- SOVERNIGO Giuseppe, Progetto di vita. Alla ricerca della mia identità, Torino, Elle Di Ci, 1988, 4 ed.
- STRACCA Silvano, Il Papa ai Vescovi italiani. 16 discorsi, 16 richiami al problema vocazioni, en "Rogate Ergo", 6-7 (1988) 27-29.

- " Le vocazioni secondo Giovanni Paolo II. Dieci anni di magistero, en "Rogate Ergo", 2 (1989) 5-14.
- STRANO Salvatore, Celibato e solitudine del prete, Roma, Rogate, 1981.
- TARGHETTI Giambattista, Missionari <<Ad Gentes>>: identità e situazione attuale, en "Rogate Ergo", 8-9 (1988) 5-7.
- TESSICINI Lida, La giovinezza, en: CAMPANINI et alii, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 201-209.
- TONALLI Riccardo, Gruppi giovanili e maturazione vocazionale, en: GONZALEZ SILVA et alii, La vocazione religiosa oggi, pp. 109-136.
- TRESALTI Emilio, La vocazione degli Istituti Secolari, en: CAMPANINI et alii, La vocazione. Trasmissioni ..., pp. 159-165.
- UFFICIO VOCACIONI - C.I.S.M., n.3, Giovani e proposta vocazionale, Roma, Rogate, 1982.
- VECCHI Juan, Pastoral Vocacional entre jóvenes, en: CENTRO NACIONAL SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL, Pastoral vocacional, en "Cuadernos MJ de pastoral juvenil", 7 (1986) 7-23.
- VECCHIARELLI Lorenzo, Rabbunì. Vademecum del discepolo, Roma, Rogate, 1988.
- VEGA J. Antonio - SAN MARTIN J. Antonio, Una Pastoral Juvenil abierta a la Pastoral Vocacional, en "Todos Uno", 77 (1984) 21-48.
- VIDAL Marciano, Pastoral de la vocación. Teología y pastoral de la vocación sacerdotal y religiosa, Madrid, PS, 1985, 5 ed.
- VIGANO Egidio, I giovani e la Chiesa oggi, en: UFFICIO VOCACIONI - C.I.S.M., n.3, Giovani e proposta vocazionale, Roma, Rogate, 1982, pp. 9-23.
- VIGIL José María, Pastoral vocacional para tiempos nuevos, Madrid, Instituto Teológico de Vida Religiosa, 1979.
- VIRGULIN Stefano, I grandi chiamati. Profili di profeti, Roma, Rogate, 1980.
- "Vocazioni", Famiglia e vocazioni, 3 (1986).
- " Giovani e vocazioni, 6 (1987).
- " Maria, madre e modelo di ogni vocazione, 3 (1988).

" Nuovi adolescenti e vocazioni, 6 (1988).

" Preghiera e vocazioni, 6 (1986).

ZAMPERINI Agostino (dirigido por), Celebrazioni e preghiere vocazionali, Roma, Rogate.

ZANNI Pierantonio, Adolescenza: età di vocazione, en "Rogate Ergo", 5 (1983) 4-7.

ZAVALLONI Roberto, Psicopedagogía delle vocazioni, Brescia, La Scuola, 1967.